

5
28j



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
" ARAGON "**

FALLA DE ORIGEN

**"LOS DESEQUILIBRIOS DEL SECTOR INDUSTRIAL
Y LA LIBERACION ECONOMICA EN MEXICO
(1983-1991)"**

T E S I S
PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A :
ELIGIO CRUZ LEANDRO

DIRECTOR DE TESIS: LIC. RICARDO BRAVO ANGUIANO





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES

A CLAUDIA Y ESTEFANIA

INDICE

	PAG.
PROLOGO	1
INTRODUCCION	2
1.0 MARCO TEORICO DE REFERENCIA	
1.1 Los fisiócratas	5
1.2 El sistema clásico	7
1.3 La escuela keynesiana	9
1.4 La escuela neoliberal	13
1.5 La escuela estructuralista	16
2.0 LOS DESEQUILIBRIOS ESTRUCTURALES DEL SECTOR INDUSTRIAL	
2.1 La economía de enclave	20
2.2 El modelo de sustitución de importaciones	24
2.3 El desequilibrio interno	26
2.4 El desequilibrio externo	28
3.0 LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL	
3.1 El Programa Inmediato de Reordenación Económica	36
3.2 El Programa de Aliento y Crecimiento	41
3.3 La privatización de empresas gubernamentales	42
3.4 La política industrial	43
3.5 Los pactos económicos	46
3.5.1 El Pacto de Solidaridad Económica	
3.5.2 El Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico	
3.5 El Tratado de Libre comercio	49

4.0 LOS EFECTOS DE LA POLITICA NEOLIBERAL EN EL SECTOR INDUSTRIAL (1983-1993).

4.1 La evolución del Producto Interno Bruto	53
4.2 La industria manufacturera	55
4.2.1 Alimentos , bebidas y tabaco	
4.2.2 La industria textil	
4.2.3 La industria de la madera	
4.2.4 Papel, imprenta y editoriales	
4.2.5 La industria química	
4.2.6 La industria de minerales no metálicos	
4.2.6.1 La rama vidriera	
4.2.6.2 La rama del cemento	
4.2.7 La industria metálica básica	
4.2.8 Productos metálicos, maquinaria y equipo	
4.2.3.1 Rama de bienes de capital	
4.2.3.2 Subrama automotriz	
4.2.9 Otras industrias	
4.3 La industria de la Construcción	70
4.4 El sector externo	72
4.4.1 La inversión Extranjera Directa	
4.4.2 La Deuda Externa	
4.4.3 La transferencia de recursos al exterior	
CONCLUSIONES	81
RECOMENDACIONES	86
ANEXOS	91
BIBLIOGRAFIA	108

PROLOGO

El tema de la presente Tesis Profesionales es producto del interés que generó en mi la materia de Estructura Económica que impartió el Prof. Julio Arturo Sánchez Díaz quien en sus brillantes exposiciones recomendó entre la bibliografía dos libros que me parecieron muy importantes para la comprensión de la realidad económica: Economía Mexicana, más allá del milagro y La Contrarrevolución Monetarista, de Arturo Huerta y René Villarreal, respectivamente.

Posteriormente, como profesor adjunto del Seminario de la Producción, comprendí que gran parte de la problemática de la economía mexicana estriba en encontrar alternativas para fomentar el crecimiento en aquellos sectores y ramas de la producción, que por efectos de la política económica se estancan o bien desaparecen de la actividad económica.

Dentro del periodo dedicado a recabar la información necesaria para cubrir el tema, me encontré que la mayor dificultad para la realización de este trabajo fue encontrar la información estadística actualizada, toda vez que los organismos gubernamentales no la dan a conocer con tiempo. Asimismo no hay muchas investigaciones que versen sobre el tema con la profundidad requerida.

Por lo anterior, la información incluida en la investigación fue tomada de autores estructuralistas precursores en de este tema, así como de notas y datos aparecidos en revistas y periódicos.

Aprovecho este espacio para agradecer al Lic. Ricardo Bravo Anguiano por la asesoría brindada para la conclusión de este trabajo, pero sobre todo por los conocimientos y enseñanzas que me transmitió como profesor. Asimismo a Flor Alicia Vázquez Larios por su inapreciable apoyo en la captura de información.

INTRODUCCION

El Estado mexicano ha venido estableciendo planes y programas dirigidos a transformar la estructura económica, con el afán de modernizar la economía.

A partir de 1983 se inició una profunda reestructuración de su aparato productivo, comercial y financiero, con la intención de salir de la crisis iniciada desde mediados de la década de los setenta y de integrarse al modelo económico de corte neoliberal sugerido por el Fondo Monetario Internacional.

Una de las principales políticas adoptadas por el Estado es la liberalización de la economía, hecho que se da sin precedente en el período de 1983-1993, acompañado de otras políticas también de corte neoliberal que hicieran más competitiva la planta productiva, principalmente la industrial.

De acuerdo a las observaciones hechas a los principales indicadores económicos, parece ser que las medidas adoptadas no han respondido a las necesidades estructurales del sistema económico, que ya al término del período de sustitución de importaciones había mostrado desfases en las cadenas productivas, principalmente en el sector industrial, y que los resultados obtenidos hasta el momento, no han podido resolver este problema que de continuar podría ser de consecuencias lamentables para el sistema económico.

Uno de los principales problemas de la economía mexicana son los desequilibrios intrasectoriales y la baja productividad del sector industrial. El proceso de

industrialización cimentado en la sustitución de importaciones en los años cincuenta y setenta, reveló una estructura productiva incapaz de proveer al interior los suficiente para satisfacer los requerimientos de materias primas y maquinaria necesarios para el crecimiento, mostrando asimismo ineptitud en la generación de recursos adyacentes para mantener la dinámica de crecimiento regular.

De los años 1983-1993 que es el periodo de estudio de la presente investigación el volumen de la producción tuvo un comportamiento bastante desigual, donde prevaleció un clima de constante deterioro en la planta industrial. Su crecimiento ha sido ampliamente inferior con respecto al crecimiento poblacional, lo que implica un rezago profundo que llevaría a un proceso de desindustrialización, de continuar esta tendencia.

La poca o nula canalización de recursos financieros hizo más vulnerable a la industria dentro de la cual las manufacturas en el periodo de estudio mostraron un crecimiento desigual, porque al mismo tiempo tuvieron rasgos positivos las ramas de alimentos, bebidas y tabaco; papel, imprenta y editoriales; minerales no metálicos; química y petroquímica; pero las ramas de bienes de capital, productos metálicos y de la construcción han registrado crecimientos negativos.

Con la afectación de estas tres últimas actividades parece que se inició un rompimiento de cadenas productivas. Los bienes de capital y el equipo metal-mecánico inician una cadena productiva y al ser afectados ambos sectores podrían presentarse en la economía problemas de desarticulación más agudos de los que ya existen.

Así, de seguir la tendencia que ha mostrado este fenómeno de desarticulación, el desequilibrio a nivel macroeconómico resultaría más amplio, puesto que la industria se encuentra desligada completamente de la agricultura.

La hipótesis central de la presente investigación es que la política económica de liberación comercial en México en el periodo 1983-1993 profundiza y diversifica los desequilibrios intrasectoriales provocados en la etapa de desarrollo estabilizador, dando lugar con ello a rompimientos de cadenas productivas y nuevas formas de dependencia del exterior.

El objetivo es demostrar que la política económica de liberación comercial efectuada en 1983-1991 profundiza y diversifica los desequilibrios intrasectoriales provocados en el desarrollo estabilizador, dando lugar con ello a un rompimiento de cadenas productivas y nuevas formas de dependencia del exterior.

En este sentido, como objetivo secundario de este trabajo se evalúa la magnitud de los efectos que causa la liberación comercial sobre la estructura productiva del sector industrial, para así poder establecer alguna alternativa a este problema que se ha venido presentando en los últimos años en la economía nacional.

La presente investigación se realizará utilizando el método analítico-sintético, enfocando básicamente el sector industrial en el periodo 1983-1991.

Aunque el enfoque es sectorial este trabajo parte de la concepción de lo que es un sistema económico, conceptualizando la economía nacional como un conjunto de factores intrínsecamente relacionados entre si. Es decir, se fundamenta básicamente en la teoría estructuralista, cuyo principal exponente fué Raúl Prebisch.

La investigación está dividida en cuatro capítulos, en el primero se exponen los antecedentes de las principales teorías que están en pugna como alternativas para el desarrollo de las economías de los países subdesarrollados, El Estructuralismo y el

PAGINA DUPLICADA

5

Neoliberalismo. En el capítulo dos se trata el período de desarrollo estabilizador como origen del problema de estudio, es decir los desequilibrios estructurales de la industria. En el capítulo tres se detalla la política económica neoliberal aplicada en el período de estudio 1983-1993. En el último capítulo se correlacionan la variable dependiente con la variable independiente, es decir se analizan cuales han sido los efectos que la política neoliberal ha ocasionado a la estructura productiva, así como al sector externo de la economía nacional.

1. MARCO TEORICO DE REFERENCIA

El propósito de este capítulo es mostrar las dos teorías que han puesto en disyuntiva a los países de América Latina, especialmente a México. La teoría neoliberal y la teoría estructuralista; estas dos teorías que proponen medidas de política económica contrapuestas y con efectos distintos al interior de la sociedad, no podrían ser comprendidas cabalmente si no se conocen sus raíces históricas, políticas e ideológicas; y como producto de una situación concreta que las originó. En este sentido la investigación toma como base de estudio a la teoría estructuralista que a nuestro parecer es la más adecuada para el desarrollo de los países de América Latina.

1.1 LOS FISIOCRATAS

En el siglo XVIII se desarrollo en Francia el contenido de la teoría económica fisiocrática, que tuvo una influencia profunda del desarrollo de las ciencias naturales de ese tiempo, en especial de la teoría darwiniana y su postulado de la "Teoría por selección natural", de ahí que reciba el nombre también de "Teoría naturalista".

Los fisiócratas afirman que sólo al agricultura es capaz de crear valores porque puede producir una renta más allá de sus costos. Uno de sus conceptos básicos es el "produit net", en el que muestra como la producción se distribuye entre los diferentes grupos sociales que participan en el proceso productivo. Esta distribución se desglosa en al "tableau economique".

Según los fisiócratas, la sociedad se divide en tres clases: primero la clase productiva, es decir la clase realmente activa en la agricultura, los arrendatarios y trabajadores del campo que son productivos porque su trabajo suministra un excedente: la renta; la segunda, la clase que se apropia de dicho excedente: los terratenientes y quienes de él dependen, el príncipe y en general los funcionarios pagados por el Estado, la iglesia mientras que apropia del diezmo; tercera la clase industrial o estéril, que es estéril porque no añade a las materias suministradas por la clase productiva, más valor que los que consume con los medios de subsistencia, que se obtienen de la clase productiva.

Dichos conceptos se formularon en tiempos de Quesnay, hay que recordar que en Francia como en el resto de Europa, en diverso grado, al principal actividad productiva era la agrícola y Quesnay consideraba de forma muy natural la industria doméstica como parte integrante de la agricultura.

"El punto de partida del cuadro (la tableau) es la recolección total, el producto de los frutos anuales del suelo y por esa razón figura en lo alto del cuadro la reproducción total del país, en particular de Francia. El valor del producto bruto se valúa según los precios medios de los productos de las naciones comerciantes, y alcanza 5000 millones de libras suma que se expresa, aproximadamente, según las evaluaciones estadísticas que podían realizarse entonces, el valor de la moneda del producto agrícola en Francia" (1)

Como podemos observar, al escuela fisiocrática parte de una idea de "orden natural" muy parecida a la que posteriormente fue retomada por la visión que sirve de fundamento a la economía clásica inglesa; que concibe a la sociedad de una manera muy natural, regulada por el libre mercado y el libre cambio. Que las mercancías y recursos

(1) Engels Fledrich, Anti-düring. Edit. Claridad. Buenos Aires. 1967 pp.254,255

fluyan "naturalmente" para llevar un sistema económico sano.

Finalmente, es conveniente remarcar que la fisiocracia obedece a condiciones históricas concretas. Un país agrícola con una burguesía naciente que lucha por el poder económico y político, obviamente, tiene que responder a los propósitos de una clase social determinada, la burguesía.

1.2 EL SISTEMA CLASICO

En Europa el paso del feudalismo a al capitalismo, duró desde el siglo XII hasta el siglo XIX, y se distinguió por el gran número de cambios fundamentales en los valores actitudes e instituciones de la sociedad europea. Para el último cuarto del siglo XVII aparecen los principales acontecimientos de una nueva era de la organización económica y política. El campo de la producción, presencié el cambio de la revolución industrial, que abrió enormes posibilidades de expansión al reinado del capitalismo industrial establecido recientemente.

La declaración de independencia de los Estados Unidos acabó con la explotación de una de las colonias más importantes para Inglaterra, a la que privó de uno de los sostenes más poderosos del antiguo sistema colonial sobre el cual se había erigido gran parte del pensamiento mercantilista. Pocos años después, la revolución francesa acabó con lo que quedaba de la antigua sociedad medieval.

Sin embargo el cambio más importante se dió en la organización básica de la sociedad, fue el paso de un sistema social rígido, basado en obligaciones y responsabilidades mutuas, a otro económico e impersonal, asentado en los actos egoístas de los hombres

"libres" para comprar, vender y acumular posesiones materiales para el beneficio individual. Mientras que bajo el sistema económico feudalista, el señor feudal y sus campesinos estaban unidos por las relaciones de producción tradicionales y fijas, con fines de explotación para uno de ellos, pero que significaba una protección mutua. En el nuevo sistema capitalista los trabajadores, los propietarios terratenientes, y los capitalistas tenían libertad para buscar una situación económica más conveniente a sus intereses personales.

El primer economista que desarrollo una teoría completa del sistema económico capitalista en crecimiento fue Adam Smith (1723-1790), cuya obra clásica "An Inquire Into the Nature and Cause of the Wealth of Nations", (Investigación de la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones). Aún cuando esta teoría no fue aceptada inmediata ni completamente por sus contemporáneos, sirvió como base para la elaboración de teorías económicas que aún siguen teniendo vigencia ideológica.

Las diferentes escuelas de pensamiento económico que se dieron en economistas posteriores han elegido el nombre de "economía clásica" por razones diversas. Algunas veces el calificativo clásico se aplica a las doctrinas del sistema para denotar la autoridad indiscutible y general que poseen, otras veces se utiliza para dar importancia especial a las consecuencias de esas doctrinas en el campo de la política económica, y otra para distinguirse de las escuelas críticas del sistema capitalista.

La teoría clásica tiene dos características fundamentales, la primera se refiere a que a pesar de que los fenómenos se presentan en forma desordenada, es posible detectar regularidades, formular leyes; y segunda que al dejarlas operar libremente estas nos llevarán a un resultado óptimo en la producción máxima factible.

El sistema económico de la teoría clásica se presenta como un mundo perfecto, la economía de libre mercado en un equilibrio natural y de ocupación plena. La cual es guiado por la mano invisible.

"Así el individuo al buscar su propio beneficio en un sistema económico de dejar hacer y dejar pasar, logra además de una óptima asignación de recursos y la maximización del beneficio de la colectividad, la garantía de la ocupación plena. Los desequilibrios pueden aparecer, pero son transitorios y temporales...sin embargo en el largo plazo las libres fuerzas del mercado a través de su mecanismo eficiente retornarán a la demanda y a la oferta a su posición de equilibrio; tanto de bienes y servicios como el en monetario y en trabajo"(2)

1.3 LA ESCUELA KEYNESIANA

La historia demostró que el optimismo de los clásicos no era bien fundado ya que en 1929 Estados Unidos sufrió una gran depresión que se extendió rápidamente en el resto del mundo. Los ingresos reales disminuyeron de 40 a 50 por ciento y los índices de desempleo alcanzaron 25 por ciento en Estados Unidos. Esta depresión y sus efectos en el resto del mundo se prolongaron por 10 años

Para 1930 se publicó el libro "The General Theory of the employment, Interest and Money (La teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero) del economista inglés John Maynard Keynes quien afirmó que a final de cuentas la economía no era natural como se había dicho, si no que era obra de humanos y como tal, susceptible de ser modificada por humanos. Para lograr esto era necesario conocer primero las relaciones más importantes

(2) Villareal Rene. La Contrarrevolución Monetarista. México. Siglo XXI. 1990 p. 49

existentes entre las variables económicas nacionales, tales como el ahorro, las inversiones, la masa monetaria, la demanda de dinero, etcétera. Una vez conocidas el gobierno mediante su intervención podría modificarlas de acuerdo a las necesidades y objetivos de la sociedad.

Para intervenir en la economía Keynes propuso una serie de herramientas que fueron inicialmente aplicadas a los países capitalistas en el período de 1940 a 1960 aproximadamente.

Para Keynes el mecanismo de los precios no ajusta automáticamente continua los desequilibrios que se presentan por desajustes entre la demanda y la oferta, de esta manera el mecanismo de los precios no cumple ni en el largo ni en el corto plazo las consideraciones hechas por la escuela clásica.

Asimismo en el mercado de trabajo, las negociaciones entre trabajadores y empresario solo determinan el salario nominal, y estos son regidos a la baja. La formación del ahorro no es función de la tasa de interés, sino del ingreso.

Sobre la inversión, sostiene que depende de las esperanzas de lucro de los inversionistas, y es un elemento poderoso en la determinación de los ingresos porque tiene un efecto multiplicador que depende de la propensión marginal a consumir

En lo que se refiere a los gastos de gobierno, propone que, cuando los niveles de inversión y consumo no sean suficientes para provocar el pleno empleo deseado el gobierno debe intervenir con su gasto, ya que este flujo también tiene un efecto multiplicador que influirá en la propensión marginal a consumir y por ende en la inversión y el empleo.

En cuanto al consumo, considera que el grado depende del nivel de ingresos, que los consumidores gastan solo un porcentaje que es la propensión marginal a consumir y que esta disminuye a medida que aumenta el ingreso que los consumidores, al percibir más ingresos, solo gastan un porcentaje [la PMC.] que es mas o menos constante.

Por lo anterior Keynes postula: "a)la demanda efectiva no cambia en la misma proporción que la cantidad de dinero, en virtud de la preferencia por la liquidez; b)puesto que los recursos productivos no son homogéneos, los rendimientos son decrecientes y no constantes a medida que la ocupación se expande en forma gradual; c)como no existe movilidad perfecta de los recursos, algunos bien alcanzarán una situación de inelasticidad en su oferta aunque existan recursos ociosos disponibles para producir otros bienes; d)la tasa de salarios tenderá a subir antes de que se haya alcanzado la ocupación plena, y e)no todas las remuneraciones de los factores cambiarán en igual proporción que la demanda efectiva" .(3)

Keynes afirmo que la variable fundamental que explica la crisis de 1929 tiene que ver con la inversión. El ahorro no es una función de la tasa de interés, sino de el ingreso y la inversión tiene que ver con las expectativas y el riesgo en un mundo donde existe incertidumbre e ignorancia por el futuro.

"La explicación más típica, y con frecuencia predominante de la crisis, no es principalmente el alza de las tasas de interés sino un colapso repentino de la eficiencia marginal del capital puede ser tan completo que no basta ninguna reducción factible en

(3) Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. El subdesarrollo Latinoamericano y la teoría del desarrollo. México. Siglo XXI p. 232

la tasa de interés. Si una baja de estas fuera capaz de prever un remedio por sí misma cabría alcanzar la recuperación sin el transcurso de un intervalo considerable de tiempo y promedios bajo el control más o menos directo de la autoridad monetaria. Pero, de hecho esto suele ocurrir, y no tan fácil resucitar la eficiencia marginal del capital, estado, como está, determinada por indirigible y desobediente psicología del mundo de los negocios¹.
(4)

En resumen, de acuerdo con la teoría Keynesiana que es la base de la macroeconomía moderna no existen los mecanismos automáticos propuestos por la escuela clásica. La teoría Keynesiana sostiene que los componentes de los ingresos nacionales son el consumo, la inversión, los gastos de gobierno y el saldo de la balanza comercial en una economía abierta.

Se debe anotar adicionalmente que Keynes no elaboró precisamente un modelo para el desarrollo, sino que fue una teoría para la depresión en un momento histórico dado. Su enfoque fue fundamental con modelos estáticos y a corto plazo, pero se debe reconocer que el instrumental aportado por el fue ampliamente utilizado por numerosos economistas para proponer modelos de crecimiento y desarrollo.

El presente apartado solo se limitó a exponer las principales contribuciones de Keynes, no se pretendió de ninguna manera abarcar ni evaluar toda la compleja y profunda teoría de Keynes ni explicar todos y cada uno de los instrumentos de análisis que desarrolló.

(4) Branson H. William. Teoría y Política Macroeconomía. FCE. 1985. México pp. 154 y 155.

1.4 LA ESCUELA NEOLIBERAL

El movimiento neoliberalista ha sido un proceso que habiendo comenzado en la década de los setentas, ha tendido a profundizarse y a generalizarse en el mundo, especialmente en la década de los ochentas hasta abarcar el desmantelamiento de diversas modalidades de gestión macroeconómica y social en las que se fundamentó la estructuración y estabilidad del capitalismo de la posguerra.

Este fenómeno no se ha dado de forma aislada o exclusiva en un país, sino que ha sido generalizado y es un síntoma de la metamorfosis capitalista, presentandose en diferentes latitudes, independientes de la ideología a régimen político-económico de las sociedades del mundo.

La reestructuración del capitalismo en la tendencia neoliberal ha logrado notoriedad en todo el mundo, especialmente en los países de América Latina, donde el regreso a las instituciones del mercado libre ha alcanzado la categoría de política económica dominante impuesta desde los países industrializados.

Sin embargo, el regreso al liberalismo económico y su presentación como vía óptima para encarar y superar la crisis actual del sistema capitalista tienen su origen en los países centrales, y sus principales promotores de las élites del gran capital financiero y monopolio transnacional.

"Es ahí donde se ha puesto en circulación la idea de que solo a partir de una depuración profunda del sistema económico y social forjado en la postguerra al calor de la política Keynesiana y el 'Estado benefactor' será posible que el capitalismo se ponga de nuevo en movimiento y alcance estadios superiores de progreso económico y estabilidad financiera.

Se trataría, en síntesis, de limpiar a la política de todas aquellas adiposidades y trabas que impiden el despeque libre y dinámico de las potencialidades productivas que se concentran en las grandes empresas transnacionales cuya fluidez, además, depende de la libertad con la que puedan actuar aquellos agentes financieros cuyo tamaño les permite acompañar la expansión del gran capital productivo "(5)

En opinión de la corriente teórica neoliberal, el desempleo y la inflación entendidos como los rasgos más perversos de la crisis actual, han sido causados en gran medida por la creciente participación del Estado y también por la cada vez mayor voracidad de los sindicatos. Estos alteraron el "orden natural" de la economía.

Según esta lógica, ambos agentes sociales constituyen sendos elementos obstruidores del libre y progresivo desenvolvimiento económico-político de un sistema originalmente regido por las fuerzas objetivas del mercado. En ese sentido la crisis aparece como fruto de "desviaciones frívolas" que impiden que el "orden natural" tenga un libre curso y desarrollo.

Desde esta misma óptica, diversos autores han señalado que la promoción de la demanda por parte del Estado y la institucionalización de la distribución de la riqueza mediante mecanismos compensatorios conforman procesos desvirtuadores de la solvente movilidad y el progreso de distintos factores productivos, todo lo cual atenta contra la "libertad de elegir" y contra la "soberanía individual".

Así detrás de tales argumentos subyace desde entonces la consideración de que la inflación era producida por los excesivos gastos del Estado para fomentar la demanda efectiva en actividades improductivas y por el aumento de la participación salarial en

(5) Rolando Cordera y Carlos Tello. México la disputa por una nación. México, siglo XXI pp. 80, 81.

riqueza creada.

Para dar respuesta a estos dos problemas macroeconómicos la escuela neoliberalista hace propuestas de corte monetario para poder resolverlos.

Durante los últimos 25 años Milton Friedman ha sido el principal promotor (junto con otros miembros de la Universidad de Chicago), de la rehabilitación de la teoría cuantitativa moderna del dinero, la teoría y política macroeconómica de este enfoque.

Los neoliberalistas afirman que la crisis ha sido consecuencia de una "politización" del mercado de bienes y monetario y de la "mercadización de la política" -entendida esta como un exceso de democracia y como, la concentración ilimitada en manos de la burocracia estatal.

Con tal diagnóstico las recomendaciones correspondientes favorecen procesos de recesión deliberada para devolverle la hegemonía rectora al mercado lo cual a su vez se viene traduciendo en: a) reducir del gasto público b) políticas monetarias restrictivas c) reducciones salariales c) desmantelamiento del llamado Estado benefactor e) privatización de empresas y ámbitos estatales. En síntesis en la teoría neoliberal se conjuntan las propuestas de la escuela fisiocrática y clásica que están por una sociedad darwiniana donde solo la iniciativa privada eficiente y diligente podrá progresar en una evolución "por selección natural".

Por todo lo anterior la escuela neoliberal pretende regresar a un modelo anacrónico de individualismo posesivo que solo favorece a las economías industrializadas, así el proyecto neoliberal es un proyecto que aspira a una reestructuración a fondo de un sistema internacional capitalista en función de un diagnóstico y unas perspectivas que en lo

fundamental corresponden a la forma como lo percibe el capital financiero internacional.

Como lo refiere Arturo Huerta, "La teoría económica neoliberal señala al déficit público como causante de la inflación, del déficit del sector externo y de los problemas del sector financiero nacional, ya que se dice aumenta la demanda más allá de las condiciones productivas internas y genera así presiones sobre los precios, importaciones y créditos. Al mismo tiempo, las causas de desequilibrios macroeconómicos (déficit público, desintermediación financiera, déficit del sector externo, desequilibrio productivo) son atribuidas a la intervención del Estado en la economía, sin considerar que esa intervención se ha supeditado en gran medida a las necesidades de acumulación y crecimiento requeridos por el sector hegemónico de la economía"(6)

1.5 LA ESCUELA ESTRUCTURALISTA

La escuela estructuralista representa una teoría significativa que aborda los problemas de desarrollo de los países de América Latina y propone normas para acelerar su desarrollo. Como ha sucedido con otras teorías que han tenido raíces y fundamentos, la teoría estructuralista estuvo precedida por la concepción "centro periferia", que publica en diversos documentos de la Comisión Económica para América Latina. Dicha concepción es el punto de partida para el estudio de la problemática de los países del área

En la elaboración de esta corriente de pensamiento, desempeñó un papel importante Raúl Prebisch con sus trabajos elaborados en el periodo 1932-1943, influidos por la situación económica de Argentina, y generalizada a los casos de otras economías de América Latina.

(6) Huerta, Arturo. Economía Mexicana, más allá del milagro. Cultura Popular. México p.127.

El fenómeno centro-periferia es producto de un proceso histórico de como el progreso técnico se propaga en la economía mundial, provocando en las economías subdesarrolladas desequilibrios en la estructura productiva en donde coexisten ramas relativamente avanzadas con otras regadas que muestran deficiencias y cubren la falta de productividad con importaciones.

"Al constituirse, impulsada por la gran expansión de los centros durante las fases de desarrollo hacia afuera, la estructura productiva de la periferia adquiere dos rasgos fundamentales. Por un lado se destaca su carácter especializado, o unilateralmente desarrollado, ya que una parte sustancial de los recursos productivos se destina a sucesivas ampliaciones del sector exportador de productos primarios, mientras la demanda de bienes y servicios, que aumenta y se diversifica, se satisface en gran parte mediante importaciones"(7)

Aunado a esto, si los países de América Latina estaba especializados en producción de materias primas o actualmente en productos con alto contenido de fuerza de trabajo, ¿Que pasa cuando los precios de estos productos varia en forma significativa? Sin duda los ingresos del país productor variarán, lo que orilla a esta naciones a devaluar sus monedas y a otras medidas de política económica depresivas en busca de divisas, lo que a corto plazo hará variar los términos en beneficio de los países desarrollados en perjuicio de los países subdesarrollados.

Para subsanar estos desequilibrios tanto nacionales como internacionales el Estado deberá intervenir, pero no como lo ha venido haciendo hasta ahora, sino como promotor del real desarrollo, papel que desarrolló antes de la obtención de utilidades al invertir solo en las

(7) Rodríguez, Octavio. La Teoría del Desarrollo de la CEPAL. Siglo XXI. México. 1989 p 26.

ramas que dan mayor rentabilidad a su capital, profundizado con ellos los desequilibrios en la estructura productiva del ingreso en el sector externo etc.

"Las leyes de financiamiento del sistema capitalistas en un contexto de subdesarrollo, al impulsar al producto a lanzar su capital a la circulación, terminan originando desproporcionalidades entre las diversas ramas de la producción debido a los diferentes niveles y ritmos de ganancia que en ellas se obtiene. Esto conduce a que la inversión no se divida en proporciones correctas entre las diversas ramas industriales, además que esto se ve impedido por la dependencia tecnológica"(8)

Por el motivo anterior, los estructuralistas proponen que se deben reformar la estructura del sistema capitalista internacional, con el propósito de que el intercambio internacional sea de alguna manera menos desigual.

No obstante por los grandes intereses económicos y políticos que se encuentran en juego, tanto en los países industrializados como en los subdesarrollados, no ha existido interés por la teoría estructuralista, que desde su origen ha sido motivo de lucha ideológica de clases.

Por lo tanto, los economistas latinoamericanos ante la presente crisis económica y de la teoría económica, enfrentan el reto de elaborar una teoría que profundice en las peculiaridades de nuestra realidad económico social, teorizar más y mejor para estar en posibilidad de proponer cambios en beneficio del mundo subdesarrollado y en particular, de las masas desprotegidas de nuestra sociedad.

En función de todos los elementos anteriores, se considera que la teoría estructuralista es

(8) Huerta, Arturo. Ob. Cit. p. 31.

la más adecuada para realizar la presente investigación, que considerará los antecedentes históricos de México, a partir del modelo de economía de enclave y de sustitución de importaciones que han tenido influencia determinante para que el país continúe como una economía de carácter dependiente del mundo capitalista, aspectos que se analizan en el siguiente capítulo.

2.0 LOS DESEQUILIBRIOS ESTRUCTURALES DEL SECTOR INDUSTRIAL

Para abordar el problema, objeto de estudio de esta investigación, el capítulo se ha dividido en cuatro apartados, en el primero se hace referencia al modelo de economía de enclave que predominaba a principios de siglo, en seguida se estudia el Modelo de Sustitución de Importaciones adoptado a causa de la crisis de la década de los años treinta así como su incidencia en la conformación de la estructura productiva industrial , en el tercer apartado la influencia de los desequilibrios del sector industrial en el sector externo de México y el último apartado se exponen las manifestaciones del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Como podemos observar, en el presente capítulo se espera obtener las causas históricas que originaron los desequilibrios estructurales del Sector Industrial.

De inicio es necesario señalar que, tomaremos como industria al conjunto de actividades económicas que tienen la finalidad de la transformación y la adaptación de los recursos materiales y materias primas semielaboradas en productos acabados de consumo final o intermedio, que son bienes materiales o mercancías. (Gráfica No. 2)

2.1 LA ECONOMIA DE ENCLAVE

El Modelo de economía de enclave se expresó palpablemente en el período porfirista (1880-1910), básicamente se considera como un modelo de crecimiento hacia afuera dado que la producción primaria estaba orientada al mercado exterior. Esta producción

primaria en gran medida estaba bajo el control de un grupo de extranjeros a los cuales el gobierno daba grandes facilidades para explotar riquezas nacionales. El apoyo consistía en su relativa pasividad en el ámbito económico.

En este sentido, la economía mexicana estaba fuertemente supeditada al comercio internacional y a la inversión extranjera, lo que la hacía vulnerable a las fluctuaciones que se dieran en el capitalismo internacional. Como hace referencia Rene Villarreal "a) La orientación de la economía hacia el mercado exterior implicaba que el sector industrial tiene que enfrentarse continuamente a la competencia externa, por lo que la industria naciente no puede desarrollarse. b) El ahorro y la acumulación de capital provenía fundamentalmente de rentas, intereses y beneficios los cuales aunque originados internamente, esta en manos extranjeras y en muy corto plazo son repatriados al extranjero. c) Los términos de intercambio de los productos primarios no solo son inestables sino que además se deterioran a largo plazo".(9)

Con estas consideraciones se puede decir que el modelo de crecimiento de la economía de enclave, dependiente desde su origen a las fluctuaciones de la economía mundial, no garantizaba ni a corto ni a largo plazo un crecimiento industrial sostenido, debido a que la incipiente industria no podía desarrollarse por estar sujeta a la competencia externa; el ahorro y la acumulación de capital en un gran porcentaje estaba en manos extranjeras, por lo que no se reinvertían en el país, sino que se exportaban a países industrializados; y a que las crecientes desigualdades económico sociales que generaba eran un constante foco de tensión.

(9) Villarreal, Rene "Industrialización deudada y desequilibrio externo en México". Fondo de Cultura. México, 1988 p.p. 31, 32.

El rompimiento con la economía de enclave, se inició durante el período 1929-1933 y se dio como consecuencia de un factor externo: la gran depresión. Así, "Las limitaciones del modelo de enclave exportador como promotor del crecimiento, quedaron claramente presentes durante la gran depresión. La recesión de la economía internacional trajo como consecuencia una baja en las exportaciones y un deterioro en los términos de intercambio para México, de tal manera que en sólo un año (de 1929 a 1930) se redujo en 47 por ciento su capacidad de importación"(10)

De esta manera el sistema de economía de enclave sujeta a las fluctuaciones del capitalismo internacional (especialmente a la economía estadounidense) tenía que ser desechado por necesidades del mismo, ya que "La crisis de 1929 se desencadenó con la caída estrepitosa del mercado de valores de Nueva York, este derrumbe sería el catalizador que precipitaría la crisis que ya se había dejado sentir en años anteriores"(11)

En el cuadro No. 1 se pueden apreciar algunos de los indicadores que muestran las dimensiones de la crisis de los Estados Unidos de América en ese entonces.

La depresión de los años treinta se extendió al mundo entero debido al peso de la economía norteamericana como productor y consumidor del mundo. Particularmente en México la crisis se produjo de inmediato y de grandes proporciones por la estrecha dependencia que tenía y sigue teniendo con respecto a Estados Unidos

Desde esta perspectiva, podemos afirmar que la crisis capitalista de 1929 es el primer elemento que provoca el desplazamiento del modelo primario exportador y la orientación de la economía mexicana a un modelo de industrialización sustitutiva denominada hacia

(10)IBID p.38

(11)Ramírez Brun, Ricardo. "Estado y acumulación del capital en México 1923-1983". UNAM, 1984 p.28

adentro."...situación...(que) se agrava en 1929, debido sobre todo al desplome de la producción petrolera, a ello se agrega la caída de los precios de la plata y la consiguiente crisis minera"(12)

A lo anterior podemos agregar que las necesidades de importación mostraban un acentuado crecimiento sin respecto a la capacidad de exportación, de tal forma que las divisas obtenidas apenas alcanzaban para cubrir las obligaciones que México tenía con el exterior (importación de bienes, pago de intereses por deuda y dividendos de los capitales invertidos en las principales industrias extractivas). La solución vislumbrada ante esta situación fue disminuir las importaciones y aumentar las exportaciones. Sobre el rompimiento con la economía de enclave Ricardo Ramírez Brun sostiene que "En algunos países de América Latina la crisis de 1929-1933 fue ventajosa y en algún sentido impulsó el proceso de sustitución de importaciones, agropecuario y extractivo, y un desarrollo relativamente mayor del aparato productivo industrial"(13)

Por el lado interno, se puede afirmar que el hecho que precipitó el modelo de enclave fue la creación en México de un partido hegemónico. El Partido Nacional Revolucionario (PNR), en 1929 como atinadamente lo señala Rene Villareal en la siguiente cita: "La consolidación de un proyecto nacionalista y resquebrajamiento del modelo de enclave, tuvo lugar durante el gobierno de Cárdenas (1934-1940). Las reformas estructurales cardenistas tenían por objetivo impulsar en forma decidida el desarrollo... Incorpora a los sectores obrero, campesino, militar y clases medias. En el área económica, los cambios estructurales implicaron no solo una reforma agraria y al nacionalización de la industria petrolera y de los ferrocarriles, sino también y por primera vez en la historia del país, el Estado participó ya no como agente observador pasivo sino como activo y

(12)IBID p. 35

(13)IBID p. 47

promotor del cambio y el desarrollo económico"(14)

2.2 EL MODELO DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

Con la crisis de los primeros años de la década de los treinta se evidencio que el modelo económico de enclave ya no garantizaba el crecimiento ni a corto ni a largo plazo, por lo que el Estado mexicano a cargo del General Lázaro Cárdenas optó por sentar las bases económico políticas y sociales para establecer el modelo económico de Sustitución de Importaciones, con el objeto de lograr un desarrollo autónomo.

Para conocer las transformaciones que sufrió la estructura productiva de México con la implantación del modelo de Sustitución de Importaciones, se debe considerar la situación que prevalecía a fines de la década de los treinta. Esto es "Las condiciones internas prevalecientes en ese entonces daban un marco histórico en que la agricultura era todavía el sector más importante por su contribución al empleo, a la producción de los insumos, bienes salarios y a la balanza de pagos.

En 1939 el sector agropecuario generaba 19.8 por ciento del PIB y la industria manufacturera aportaba 14.3 por ciento del total (ver cuadro No. 2). La producción manufacturera estaba dominada por bienes de consumo básico, y la industria de alimentos y bebidas, tabaco y textiles producían 62.3 por ciento del total. Asimismo la población económicamente activa en el sector agropecuario era 65.4 por ciento del total y la industria manufacturera ocupaba 9.0 por ciento del total"(15)

(14)Villareal Rene .Ob Cit p. 38.

(15)Huerta, Arturo. Ob. Cit. p.19

A partir de la década de los cuarenta el sector manufacturero es impulsado para constituirse en el más dinámico de la economía mexicana debido a la rentabilidad que ofrecía gracias a los diferentes estímulos que otorgaba el Estado interventor.

Fue hasta después de la Segunda Guerra mundial cuando la sustitución de importaciones o desarrollo hacia adentro pasa a formar parte de una política de industrialización más o menos definida. La conflagración bélica creó condiciones para el impulso de la actividad industrial en México, en la medida que los países en conflicto no abastecían la demanda mundial ni satisfacían sus propias necesidades, como lo expresa el licenciado Leopoldo Solís "A partir de 1940, el proceso de industrialización en México se consideró como eje de desarrollo económico nacional. En consecuencia, a pesar de la importancia reconocida a la reforma agraria y al vigoroso auge agrícola que se registró desde la Segunda Guerra Mundial, la industrialización se afirmó como el punto central sobre el cual se funden los principales lineamientos en materia de política económica"(16)

De esta manera se puede decir que los objetivos del desarrollo estabilizador a corto y a largo plazo fueron los siguientes: a)Disminuir la dependencia externa; fenómeno manifestado como deuda externa, inversión extranjera en ramas productivas estratégicas, déficit en la balanza comercial y en general en la balanza de pagos. b)Propiciar el crecimiento industrial en forma gradual por medio de nuevas industrias las cuales deberían contribuir a un aumento generalizado de la tasa de crecimiento de la economía y constituirse a la vez en motor del desarrollo del país c)Que el sector industrial absorbiera la mano de obra que era desplazada en las actividades primarias. d)Que el proceso de industrialización asimilara la tecnología incorporada a los nuevos procesos productivos. e)Finalmente se supuso que la industrialización tendería a disminuir la inequidad de los términos de intercambio provocado por la baja de los precios de los

productos primarios en comparación a los precios de los productos manufacturados.

La política económica por medio de la cual se impulsó la sustitución de importaciones fue mediante: a)La protección a las industrias nacionales respecto a la competencia internacional vía tarifas arancelarias, permisos previos de importación y devaluaciones que hacían inaccesibles los productos del exterior. b)La creación de incentivos a través del sistema impositivo. c)La canalización de volúmenes crecientes de recursos para fortalecer la inversión en las ramas industriales, vía gasto público. d)El establecimiento de regulaciones específicas en el banco central a fin de que las instituciones privadas incrementaran su cartera de actividades industriales.

Los resultados de esta política económica no se hicieron esperar, durante los años 1939 a 1958 la economía mexicana creció al 5.8 por ciento anual y en el periodo de 1959 a 1970 lo hizo al 8.6 por ciento, sin embargo el crecimiento mostrado no fue obtenido en una forma sana, sino fue recurriendo al déficit público, utilizando en forma discriminatoria la deuda externa y la inversión extranjera.

2.3 EL DESEQUILIBRIO INTERNO

El Estado mexicano a través de su acción directa sobre la inversión, influyó de manera determinante al dar mayor apoyo a las ramas de la actividad industrial consideradas claves para el crecimiento del producto, por sustitución de bienes. A mediano plazo, dicha forma de proceder da un carácter dual a la economía mexicana, por un lado impulsa ramas especializadas en bienes de consumo de alta rentabilidad interna y por otro lado propicia ramas poco productivas o atrasadas productoras de bienes intermedios y de capital, a las que se les otorgan facilidades para importar lo que no les proporciona

la oferta interna; como lo menciona Octavio Rodríguez. "La estructura productiva...adquiere rangos fundamentales. por un lado se destaca su carácter especializado o unilateralmente desarrollado, ya que una parte sustancial de los recursos productivos se destina a sucesivas ampliaciones del sector exportador de productos primarios, mientras que la demanda de bienes intermedios y de capital aumenta, y se satisface en gran parte por importaciones. Dicha estructura es además heterogénea o parcialmente rezagada , en el sentido que coexisten en su seno sectores donde la productividad alcanza los niveles más altos del mundo y las actividades que utilizan tecnologías anticuadas, en las cuales la productividad del trabajo es muy inferior a las actividades similares en los centros"(17)

En ese sentido el Estado mexicano con sus particulares medidas , cumplió con uno de los objetivos del modelo de Sustitución de Importaciones, el crecimiento, pero asimismo con la protección a ciertas ramas industriales dio pauta para agudizar la dependencia del mercado internacional en otras ramas de la estructura productiva, lo que se puede apreciar en al siguiente cita: "El proceso de industrialización ha sido ineficiente considerando que el mismo objetivo de crecimiento pudo haber sido alcanzado con menor sacrificio de recursos del país. Esto se debió al carácter permanente . excesivo y discriminatorio de la estructura proteccionista. Así, el arancel al actuar conjuntamente con los permisos previos de importación, generó una protección excesiva y le creó a la industria un mercado cautivo, en el que la empresa pudo operar ineficientemente sin preocuparse por la utilización completa de su capacidad instalada y de tecnologías anticuadas. De esta manera se produjeron altos costos y precios, lo que no solo frenó la exportación de manufacturas, sino la exportación de bienes primarios que utilizan insumos industriales y que siguieron representando el grueso de las ventas al exterior"(18)

(17)Rodríguez, Octavio. Ob. Cit. p. 28

(18)Villareal, Rene Ob. Cit. p.28

A medida que el proceso de sustitución de importaciones avanza, el crecimiento del producto y del ingreso incrementa la necesidad de importar los bienes que no son factibles de producir como lo son los bienes intermedios y los bienes de capital, al respecto Conceição Tavares dice lo siguiente: "La composición de las importaciones refleja ese cambio en la orientación de la actividad interna en la pauta de bienes de consumo final y un aumento de la participación de los productos intermedios"(19)

De esta manera el proceso histórico que fue conformando una estructura productiva desequilibrada, a corto plazo es motivo para que el desequilibrio interno se transforme en desequilibrio externo por medio del comercio internacional.

2.4. EL DESEQUILIBRIO EXTERNO

Dentro de las causas de desequilibrio externo en México se puede mencionar, su carácter especializado en la producción de bienes primarios, la escasa integración tanto horizontal como vertical de las ramas productivas, la escasa competitividad y avance tecnológico de la industria nacional, y el deterioro de los términos de intercambio con los países industrializados.

En cuanto al carácter especializado en la producción de bienes primarios, su demanda se considera inelástica porque al llegar a un punto de saturación de los mercados internacionales caen los precios de este tipo de mercancías y por tanto los ingresos de la nación, que tendrá problemas de divisas y se verá obligada a recurrir a la devaluación.

(19)Tavares, Conceição. "De la sustitución de importaciones al capitalismo financiero" F.C.E. México p.41

Medida ineficaz para resolver los problemas de balanza comercial, ya que el déficit no es de carácter coyuntural sino estructural, y en contraparte la devaluación de la moneda , genera al interior de la economía una secuela de problemas de inestabilidad económica y social, como inflación, incertidumbre, desinversión, desempleo y escasa productividad, que profundizan más aún la crisis.

Por otro lado las necesidades del proceso de industrialización incipiente provocan que la elasticidad ingreso sea mayor a la unidad, lo que significa que todo aumento en el ingreso de la sociedad implique un incremento de la propensión marginal a importar en los renglones de productos intermedios y bienes de capital, mientras que la demanda de productos primarios de las economías industrializadas es menor a la unidad, lo que con el tiempo hace variar los términos de intercambio, obligando a los países dependientes a ofrecer más productos a cambio de menos recursos.

En el período de sustitución de importaciones se observa que las actividades manufacturadas de la industria por ser las más dinámicas son las que contribuyen más significativamente al déficit de la balanza comercial por sus crecientes necesidades de importar, (Las importaciones crecieron a un 18.1 por ciento promedio, mientras que las exportaciones lo hicieron a un 6.1 por ciento en el mismo periodo) debido a que gran parte del producto, era requerido por el mismo proceso de sustitución y a que por las características de la industria naciente, no tenía el nivel de eficiencia productiva y tecnológica para competir en el mercado internacional.

En este sentido, el crecimiento de la actividad industrial se tradujo en un déficit permanente en la balanza comercial que pasó de 283.6 millones de dólares en 1959 a 3,846.3 millones de dólares en 1981. (ver cuadro No. 3).

El dinamismo de la industria al generar las presiones sobre la balanza comercial y de pagos, pasa a depender de la generación de divisas de las actividades agropecuarias y del turismo, así como del financiamiento externo y la inversión extranjera directa para satisfacer la demanda de divisas; tan solo en 1978 de los 890 millones de dólares por ingresos por deuda 572 de ellos fueron destinados a pago de amortizaciones.(20)

A medida que la dinámica económica no generaba condiciones productivas, financieras y de demanda capaces de permitir el crecimiento endógeno, se recurrió al déficit público y a la deuda externa creciente para contrarrestar las necesidades de financiamiento de tal forma que se constituyo en un factor indispensable del crecimiento logrado en el período de sustitución de importaciones, como lo describe Octavio Rodríguez, "La capacidad de importar crece con lentitud ; la necesidad de nuevas importaciones originada por la sustitución puede superar los montos de importaciones economizados. Produce en déficit, para corregirlo se requiere de nuevas sustituciones, pero a su vez estas demandan importaciones que eventualmente reproducen las dificultades de balanza de pagos. En otras palabras, la industrialización por sustitución de importaciones reproduce un doble efecto, tiende a compensar y a la vez reproducir el déficit externo".(21)

Paradójicamente si el modelo de sustitución de importaciones se instituyó para tener un crecimiento independiente de las fluctuaciones de las economías industrializadas, al final de dicho período la nación mexicana quedo atada por los factores antes descritos, no cubriéndose el objetivo original de desarrollo en el renglón de superar la dependencia económica.

Entre 1970 y 1976 se dieron los primeros indicios de crisis (Fuga de capitales, caída de la

(20)Villareal Rene, Ob Cit p. 126

(21)Rodríguez, octavio. Ob Cit p.p. 200,201

inversión, desaceleración del crecimiento, baja en los salarios, inflación, etcétera), ante ello el gobierno optó por aplicar políticas económicas de corte reformista, que no modificaban la estructura causal de la crisis. Así a partir de 1971 el déficit de la balanza comercial hizo recurrir con más frecuencia al financiamiento externo.

Posteriormente el desequilibrio externo orilló al Estado a que en 1975, todas las importaciones quedaran sujetas a permiso previo de importación y que el arancel aumentara en 5845 fracciones, medidas que resultaron insuficientes e hicieron necesaria la devaluación del 31 de agosto de 1976 que si bien dio competitividad a las exportaciones, impulsó la inflación, dolarizó la economía y originó la salida de capitales. Fenómenos que finalmente se agregaron al problema estructural que sufría México.

A poco tiempo de la devaluación se presentaron los siguientes fenómenos: a) El volumen de la producción manufacturera desaceleró su ritmo de crecimiento en 0.4 por ciento en el segundo semestre de 1976 con respecto al 5.5 por ciento que tuvo en 1975 en el mismo período b) Para septiembre de 1976 existieron 8248 enplazamientos a huelga c) Ese mismo año quebraron aproximadamente 3000 empresas medianas y grandes d) En el mismo año se estimó que el 20 por ciento de los 100,000 obreros del valle de México serían despedidos. (22)

Para 1976 coinciden y configuran un panorama de recesión económica los factores de desequilibrio externo e interno que obligaron al país a iniciar negociaciones con el Fondo Monetario Internacional a fin de obtener apoyo crediticio. A la firma del convenio, México se comprometió a realizar ajustes que consistían en contraer salarios, reducir controles de importación controlar el gasto público, reducir el circulante monetario y la inflación.

En contraposición se puede decir que México no aplicó las medidas del FMI calificadas de ortodoxas, sino que optó por las heterodoxas que sólo racionalizaron la protección, se incrementó la participación del Estado de la Economía, no hubo control total del salario y aceleró la inversión pública. Acciones que le reeditarón el descrédito del fondo y por ante la cancelación del apoyo recibido.

Con los recursos obtenidos a partir de la firma del convenio con el FMI el Estado ejerció los recursos crecientemente en la actividad petrolera de tal forma que las reservas probadas pasaron de 6,300 millones de barriles en 1975 a 16,800 millones de barriles a mediados de 1977 y a 60,100 en septiembre de 1978.

Afortunadamente para el país, en 1978 el auge petrolero le permitió liberarse de la tutela del FMI y tener disponibilidad de divisas, ya que las exportaciones se multiplicaron 13.9 con respecto al año anterior. Así, con base a la capacidad exportadora de petróleo, México obtuvo prestamos en condiciones favorables y la oportunidad de renegociar la deuda exterior que pasó de 29,894 millones de dólares en 1977 a 72,007 millones de dólares en 1978.

Lo anterior vino a resolver transitoriamente la crisis y a retrasar las soluciones estructurales, permitiendo una expansión temporal de la economía, que continuó sólo hasta 1981, pero es necesario señalar que entre 1977 y 1981 se profundizaron aún más los desequilibrios intrasectoriales de sector industrial, tan sólo el de la balanza comercial manufacturera alcanzó la cifra de 17,590.9 millones de dólares, la inflación repuntó en 29 por ciento y el déficit público representó el 17 por ciento del PIB en 1981. En ese sentido el auge petrolero no fue suficiente para financiar el crecimiento, el desequilibrio externo y las finanzas.

La baja del precio internacional del precio del petróleo de 33.2 dólares por barril promedio en 1982, alteró los términos de intercambio con el resto del mundo e implicó una reducción en el ingreso y con ello disminuyó la capacidad de importar. Se tuvo que incrementar el volumen de las exportaciones y devaluar para aumentar la competitividad de los productos en el mercado internacional.

La menor captación de divisas por exportación de petróleo y la falta de capacidad exportadora de los productos no petroleros originó que no se pudieran cumplir los compromisos internos y externos, y se generó un ambiente especulativo y pesimista de los inversionistas para con la economía, que agudizaron los problemas de liquidez y balanza de pagos.

Ante la insolvencia financiera de México para hacer frente a sus compromisos, los países acreedores adoptaron posiciones restrictivas en la política crediticia hacia el país.

Al desaparecer los factores dinamizadores de la economía mexicana, como la deuda externa y el precio del petróleo, no se pudo mantener el ritmo de crecimiento, dando lugar a una crisis de profundas secuelas al interior de la estructura económico social.

Con el afán de obtener una mayor cantidad de divisas en 1982 el Estado promueve el tránsito de la monoexportación petrolera a un modelo de sustitución de exportaciones, donde se intenta promover la diversificación de las exportaciones nacionales, mediante medidas que son ya calificadas en ese entonces como neoliberalistas. (Graficas 2 y 3)

En virtud de lo mencionado a través del capítulo, se puede concluir paradójicamente que:

Si bien el modelo de sustitución de importaciones tenía como objetivos, desarrollar la planta industrial, generar productividad, empleo e independencia; estos no fueron alcanzados y más aun resultó contrario a lo planteado en la estrategia. En el capítulo siguiente se analizará la política económica neoliberal en el período de estudio para conocer el impacto que han ocasionado estas medidas en la estructura productiva del sector Industrial.

3. LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL

En este capítulo se presenta la política económica en el período 1983-1991, donde destacaremos inicialmente la estrategia de reordenación económica, que se mantuvo de diciembre de 1982 a junio de 1986 y su objetivo fue entre otros combatir la inflación y la inestabilidad cambiaria; enseguida se tratará la estrategia económica de aliento y crecimiento que se instrumentó de junio de 1986 a noviembre de 1987, siendo su principal objetivo impulsar el crecimiento sostenido; posteriormente se tratará el tema de la reprivatización de las empresas gubernamentales durante los años 1982-1992; en materia de política económica industrial se abordaran los programas industriales establecidos en el periodo de estudio; finalmente se abordarán los pactos de estabilización económico-social y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Los temas anteriores se abordan en este capítulo con el propósito conocer la incidencia que ha tenido la política económica neoliberal en la estructura del Sector Industrial de México en el periodo de estudio.

En la presente investigación, consideraremos a la política económica, según la definición de José Silvestre Morales, como "el conjunto de mecanismos, instrumentos y acciones que aplica el Estado con el propósito de regular los fenómenos. El objetivo principal de la política económica debe ser el lograr el desarrollo socioeconómico del país" (23)

(23) Méndez Morales, José. "Problemas económicos de México" Mc Graw Hill. México. 1992. p. 276

3.1 EL PROGRAMA INMEDIATO DE REORDENACION ECONOMICA

El sector público en su tradición paternalista durante el desarrollo estabilizador, venía participando en la economía como promotor del desarrollo ante la incapacidad de otros sectores para impulsar un crecimiento endógeno; tratando de fomentar la acumulación, terminó provocando déficit público creciente y como vimos en el capítulo anterior provocó desequilibrios que no pudo corregir con medidas keynesianas, obligándolo a incurrir en altos niveles de endeudamiento externo.

Así, para contrarrestar los problemas internos y externos se establece el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 en el que se mencionan dos líneas de acción básicas: la reordenación económica y el cambio estructural.

El agotamiento de los elementos dinamizadores (deuda externa, interna y exportación de petróleo) dio paso a la manifestación de la crisis de 1982. Dada tal situación, el Estado opta por cambiar la política económica, con el objetivo de reorientar la planta productiva industrial a un modelo de sustitución de exportaciones. Dicho proceso se denominó cambio estructural y se llevó a cabo por medio del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) que contiene diez puntos:

- 1.- Disminución del crecimiento del gasto público.**
- 2.- Protección del empleo.**
- 3.- Continuación de las obras con un criterio de selectividad.**
- 4.- Reforzamiento de las normas que aseguren disciplina, adecuada programación, eficiencia, y escrupulosa honradez en la ejecución del gasto público autorizado.**
- 5.- Protección y estímulo a los programas de producción**

importación y distribución de alimentos básicos para la alimentación del pueblo.

- 6.- Aumento de los ingresos públicos.**
- 7.- Canalización del crédito a las prioridades de desarrollo nacional.**
- 8.- Revindicación del mercado cambiario bajo la autoridad y soberanía monetarias del Estado.**
- 9.- Reestructuración de la Administración Pública Federal.**
- 10.- Actuar bajo el principio de Rectoría del Estado y dentro del régimen de economía mixta." (24)**

La administración de Miguel de la Madrid Hurtado opta inicialmente por una política económica ortodoxa para tratar de corregir los desequilibrios internos y externos, disminuir las presiones inflacionarias y crear condiciones para retomar el crecimiento económico. Estas medidas son calificadas de recesivas y contraccionistas en el ámbito fiscal monetario y crediticio.

"Las políticas de estabilización ortodoxas, al atribuir la inflación y los problemas de balanza de pagos a las presiones de la demanda derivadas del déficit público, proceden a restringir dicho gasto. La disminución de este es fundamental para ceñir la oferta monetaria a la demanda, ya que según los conceptos ortodoxos esos son elementos causantes de la inflación. Por su parte la liberalización de los precios está orientada a evitar distorsiones de precios relativos para poder corregir desequilibrios macroeconómicos y para impulsar transformaciones estructurales, dando prioridad a incentivos al sector exportador para mejorar la situación del sector externo. La liberación del comercio exterior está enfocada a facilitar la entrada de importaciones que propicien

un proceso de competencia que reduzca los precios y obligue a la modernización del aparato productivo, en la perspectiva de incrementar las exportaciones de manufactura para dinamizar la producción industrial y sobre todo, para mejorar la balanza comercial externa" (25)

La estrategia de desarrollo y la política de crecimiento industrial son a partir de 1983, cualitativamente diferentes, sin embargo se trata de aprovechar la planta industrial desarrollada con el modelo estabilizador, siendo una alternativa para superar la crisis de productividad y financiera en que se encontraba sumergida la economía.

Siendo el sector manufacturero exportador el único capaz de abastecer relativamente las divisas necesarias por ser el más "desarrollado", además de ser una actividad en la que se puede fincar una nueva posibilidad de un proceso de industrialización con un nuevo enfoque. Se empieza a racionalizar gradualmente la protección estatal en el ámbito fiscal, financiero y comercial, mediante la reducción del gasto público, la eliminación de aranceles y permisos previos de importación. El gobierno asumió gran parte del ajuste disminuyendo su participación en la economía y comprometiendo a la disciplina fiscal, vía contracción del gasto e inversión públicos, para contraer la actividad económica y con ello las importaciones, a fin de lograr un superávit de comercio exterior y transferir los recursos al pago de servicio de la deuda externa. Asimismo la disciplina fiscal ha tenido como objetivo disminuir las presiones sobre los precios y los recursos financieros, con la finalidad de que queden a disposición del sector privado y este pueda aumentar la frontera de la inversión.

El cambio estructural en materia de finanzas públicas implicó que el Estado debía sufrir un redimensionamiento, redefinir las áreas estratégicas en las que participaría a través de

las empresas estatales y se inicia un proceso de privatización de empresas paraestatales.

Así, la mayor parte del ajuste recayo en el gasto, el cual sin considerar los intereses se redujo en 6 por ciento de PIB de 1982 a 1987. Por otro lado la política de ingresos se orientó a imponer tasas de interés más altas y a revisar las tarifas de los bienes y servicios proporcionados por el sector público. En materia cambiaria se toman medidas de estabilización y control de cambios, que se convierten en un instrumento de fomento a las exportaciones para la obtención de las divisas necesarias para continuar con el ritmo de crecimiento de la planta productiva.

A diferencia de otros programas de ajuste, este contempla aparte de medidas ortodoxas, la necesidad de superar los desequilibrios fundamentales de la economía mexicana. Dichas medidas estaban destinadas a: reorientar y modernizar el aparato productivo y distributivo, para lograr un sector industrial integrado hacia adentro y competitivo hacia afuera; incrementar el ahorro interno; racionalizar la asignación de gasto público; descentralizar las actividades productivas y al administración pública, distribuyéndolas por el territorio nacional; fortalecer la rectoría del Estado en lo que se refiere a la conducción del desarrollo.

En el primer año de mandato de Miguel de la Madrid Hurtado, la política contraccionista tuvo cierto éxito ya que con base en la reordenación de las finanzas públicas el déficit pasó de 3,846 millones de dólares en 1981 a un superávit de 13761 millones de dólares a diciembre de 1983, esto debido fundamentalmente a la política de revisión de precios y tarifa del sector público, hubo importantes logros en la contención del proceso inflacionario que a la misma fecha fue de 80 por ciento. El manejo realista del tipo de cambio y la política comercial que sujetaba a permiso previo 100 por ciento de las mercancías, permitieron un superávit comercial de 13800 millones de dólares, además

se salvo la planta productiva sin caer en desempleo abierto y en 1984 el PIB real se incremento en un 3.7 por ciento.

Más sin embargo, cuando se pensó que era el momento de modificar el gasto público e incrementarlo para reactivar el crecimiento, y desacelerar el tipo de cambio buscando la expansión de la actividad económica, la evolución de la economía no fue como se esperaba y se hecho por la borda los logros alcanzados hasta ese momento

A mediados de 1985 la economía empezó a demostrar diversos síntomas que mostraron a las autoridades económicas la fragilidad de los logros alcanzados. El déficit público llegó al final de 1985 a 4.5 billones, poco más de dos billones de lo previsto, aumentaron las presiones alcistas de la inflación y la pérdida del margen de devaluación le quitó competitividad a las exportaciones, reduciendo con ello las reservas internacionales y deteriorando la cuenta corriente.

Este hecho, fue bautizado por los responsables de la conducción económica como "errores" de instrumentación, por lo que el gobierno asume en gran medida la responsabilidad de la crisis y da paso a las medidas neoliberales, confiando en que estas permitirán sanear la economía y retomar el crecimiento sobre bases más firmes.

Se pensó que la combinación de medidas ortodoxas con no ortodoxas podrían llevarse a cabo de manera simultánea, pero las condiciones en que se basaba la estrategia cambiaron en poco menos de dos años acentuando los desequilibrios macroeconómicos y obligando así a las autoridades a intensificar el ajuste a corto plazo, por lo menos hasta 1986.

3.2 EL PROGRAMA DE ALIENTO Y CRECIMIENTO

Al PIRE le siguió en junio de 1986 el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), cuyos objetivos fueron: Defender las actividades productivas y el empleo, elevar la eficiencia del aparato productivo y profundizar en el cambio estructural, obtener mayores ingresos por exportaciones no petroleras y fortalecer las finanzas públicas.

Para cumplir con los objetivos anteriores se deberían sanear las empresas privadas y alentarlas en su inversión, para lo cual se liberalizó el crédito de las pequeñas y medianas industrias y se bajaron las tasas de interés nominales en la medida que lo permitieron la entrada de recursos del exterior; también se propuso fortalecer la producción de alimentos y aumentar los recursos al campo por medio de el otorgamiento de más créditos de Banrural.

También el plan establecía que se fortalecerían los programas de inversión estratégicos para la reconversión industrial, que no era otra cosa que la creación de programas de eficiencia de las paraestatales, o en su defecto la venta o liquidación de las mismas para apoyar el proyecto de liberalización de la economía.

En lo que se refiere a liberalización de la economía, se apoyó a la incorporación de nuevas tecnologías, se trató de manejar un tipo de cambio devaluatorio (Gráfica No. 4) controlado que fomentara la competitividad de los productos mexicanos en el extranjero y que evitara la actividad especulativa con divisa y moneda nacional y se inició la sustitución de permisos previos de importación por aranceles.

Por último el Estado debería fortalecer sus finanzas, reducir la evasión fiscal y someterse a la disciplina en el ejercicio presupuestal y eliminando programas de inversión no

prioritarios, reduciendo los subsidios; para así cumplir con los ordenamientos que dictaba el Fondo Monetario Internacional.

Al persistir los problemas estructurales, desequilibrio productivo, altos coeficientes de importación y alto nivel de endeudamiento impidieron que la liberalización de los precios en ese tiempo conformasen los precios relativos requeridos para corregir los desequilibrios macroeconómicos, por lo que también persistieron el déficit público, la contracción de la actividad económica y la inflación, además de reducirse el superávit comercial en un contexto recesivo.

3.3. LA PRIVATIZACION DE EMPRESAS PUBLICAS

El Programa de Desincorporación de empresas gubernamentales tuvo dos objetivos básicos.

- a) Incrementar la eficiencia económica de las empresas.
- b) Fortalecer las finanzas públicas.

Las medidas principales que se tomaron para llevar a cabo la desincorporación fueron: el cierre de las empresas no rentables, fusiones entre empresas poco rentables y privatización de otras.

El Programa se desarrollo en tres fases de 1983 a 1985 fueron liquidadas o fusionadas las empresas no viables, en su mayoría fueron empresas pequeñas. De 1986 a 1988 se vendieron básicamente empresas pequeñas y medianas que le permitieran a los funcionarios responsables, adquirir experiencia en el proceso de privatización, antes de

poner a la venta las más grandes. Las empresas mayores fueron vendidas de 1988 en adelante.

"Entre diciembre de 1982 y mayo de 1992, 1008 empresas de 1115 fueron liquidadas, vendidas o fusionadas. En este período fueron creadas 76 nuevas empresas paraestatales hasta alcanzar un total de 223. Desde 1989, los ingresos anuales ascendieron a 6.3 por ciento del Producto Interno Bruto, nivel solo superado por el Reino Unido y Nueva Zelanda, entre los países de la OCDE" (26) (Cuadro No. 4)

3.3 LA POLITICA INDUSTRIAL

La política industrial es parte de la política económica en general que aplica el Estado con el fin de fomentar el desarrollo del Sector Industrial, en lo que se refiere a productividad, tecnología, empleo y financiamiento.

Es importante señalar que la política industrial debe ser parte integral de todo un plan de desarrollo, que contribuya a lograr las metas de desarrollo socioeconómico del país, que en sí, debe ser el objetivo de la política económica en general.

En México, la formulación de la política Industrial con rasgos del Modelo de Sustitución de Importaciones, siguió hasta mediados del decenio de 1980, e incluso hasta 1985 se orientó al fomento de las exportaciones, pero manteniendo la sustitución de importaciones en los sectores que consideró el Estado como clave (la rama de bienes de capital) dentro de un contexto de planeación gubernamental (Programa Nacional de

(26) Estudios Económicos de la OCDE. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos 1992 p. 95

Desarrollo Industrial 1979-1982 y el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988).

El desmantelamiento del sistema de protección llevado a cabo entre 1987 y 1988 en el marco del programa de estabilización y con el propósito de estabilizar la inflación, desactivó, el principal instrumento de la política de Sustitución de Importaciones y dejó sin efecto el programa oficial de la política industrial del período 1984-1988, el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (Pronafice), este abandonó de facto el Modelo de Sustitución de Importaciones e inició un periodo de transición caracterizado por la falta de definición formal de la política industrial.

Fue hasta 1990, cuando la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial presentó de manera explícita las directrices de la política industrial en el Programa Nacional de Modernización Industrial y Comercio Exterior (Pronamice).

El pronamice consideraba que las principales causas del deterioro de la estructura del Sector Industrial durante la década de los 80s, fueron los bajos grados de eficiencia y la excesiva orientación al mercado interno. Asimismo mencionaba que el mercado altamente protegido provocó distorsiones en los precios relativos que originaron la falta de competencia de la Industria nacional para insertarse en la economía mundial.

Para resolver los problemas de ese entonces el Pronamice propuso una estrategia de desarrollo industrial basada en dos principios

- a) el fortalecimiento del mecanismo de la oferta y la demanda en la asignación de los recursos y**
- b) Limitación de la función del gobierno al establecimiento de las condiciones favorables**

para el desarrollo.

El marco del Estado en el nuevo marco de la política industrial debería garantizar una estructura de mercado competitiva y para ello consolidó la apertura comercial y la desregulación económica. Se consideró que un régimen comercial abierto expone a los productores industriales a la competencia internacional y los obliga a ser más competentes en calidad y costos.

En su concepto, los productores que no lograran adaptarse a la competencia externa, saldrían del mercado y la liberación de recursos se orientaría a la producción de bienes para la exportación que se tornarían más rentables como resultado de la eliminación de las distorsiones de los precios relativos. Asimismo los industriales tendrían disponibilidad de maquinaria e insumos importados como consecuencia de la liberalización y reducción de la protección.

El Pronamice tuvo como objetivo perfeccionar y afinar el régimen de libre comercio iniciado desde años anteriores en la economía mexicana. Se consideró que las autoridades de la política industrial deberían promover diversos aspectos para resolver los rezagos, es decir:

- 1.- Promover exportaciones
- 2.- Promover el desarrollo tecnológico
- 3.- Promover la inversión
- 4.- Promover las micro, pequeñas y medianas empresas
- 5.- Promover la productividad y competitividad del aparato industrial.

En cuanto a las medidas regulatorias para apoyar el programa, se consideró eliminar las reglamentaciones excesivas por lo que se llevó a cabo una amplia desregulación entre las

que destacan las siguientes medidas: a) Reglamentación de la inversión extranjera b) Regulación de transferencia de tecnología c) Reglamentación en materia de propiedad intelectual d) Ley Federal de Competencia Económica e) Metrología y normalización y, f) Controles de precios.

3.5 LOS PACTOS ECONOMICOS

3.5.1. EL PACTO DE SOLIDARIDAD ECONOMICA

Como lo mencionamos la reordenación económica y el cambio estructural pretendieron enfrentar los problemas de corto plazo de liquidez y los problemas de largo plazo de desequilibrios inter e intrasectoriales. A través de la reordenación se trató de contener los problemas de balanza de pagos y el fenómeno inflacionario por medio del saneamiento de las finanzas públicas, la estabilización del mercado monetario y de divisas; esto implicaba según el punto de vista monetarista una reducción de la demanda agregada.

Con el cambio estructural el gasto Público intentó canalizarse selectivamente a las áreas consideradas estratégicas, incrementar la productividad manufacturera a precios reales y nominales acordes con los costos y precios internacionales a fin de diversificar las exportaciones y depender menos de la exportación de hidrocarburos.

No obstante nuevamente factores ajenos a la política económica contrarrestaron los logros alcanzados principalmente el desplome de los precios del petróleo en 1986 y nuevamente esta nueva faceta de la crisis fue respondida con otra medida depresiva, la devaluación, lo que significó que al anterior sucediera que "...el problema inflacionario se recrudeció. La elevada inflación ya no respondía a un exceso de demanda, sino más bien a situaciones de costos y de inercia, a los que se agregan deficiencias estructurales no superadas, tales

como ineficiencias localizadas a lo largo de la cadena de (producción) y distribución" (27)

Así el martes 15 de diciembre de 1987 se dio a conocer el Pacto de Solidaridad Económica, firmado por el Gobierno Federal, el Congreso del Trabajo, la Confederación Nacional Campesina y el Consejo Coordinador Empresarial, cuyo objetivo era el de controlar los altos índices de inflación, sin precedentes en la historia económica de México.

Las medidas anunciadas en el pacto son: En materia de finanzas públicas. a) eliminación de los Ceprofls, b) ajuste inicial de los derechos y aprovechamientos, c) eliminación de la depreciación acelerada al cien por ciento, d) eliminación del impuesto adicional a la importación, e) intensificación de la lucha contra la evasión fiscal. En cuanto a precios y tarifas, a) ajustes periódicos de los precios de bienes y servicios del sector público. En gasto público, a) reducción del gasto público, b) mayor control del ejercicio presupuestal, c) desincorporación de entidades paraestatales, d) reducción o supresión de subsidios, e) racionalización de estructuras administrativas. En materia de política cambiaria y comercial, a) profundizar en la sustitución de permisos por aranceles, b) reducción de aranceles. En política salarial. a) incremento por 15 por ciento a salarios contractuales y 20 por ciento a salarios mínimos, b) a partir de marzo los salarios se incrementarían de acuerdo al índice de la canasta básica. En lo que respecta a política agrícola, a) sostenimiento de los precios de garantía, b) capitalización del campo. En política monetaria, a) reducir la liquidez de la economía.

(27) Economía Informa. Facultad de Economía. Edit. UNAM. México, marzo de 1988.

3.5.2. EL PACTO PARA LA ESTABILIDAD Y EL CRECIMIENTO ECONOMICO

Durante la primera semana de gestión de Carlos Salinas de Gortari, se produjo una nueva concertación entre empresarios, trabajadores y gobierno; con lo que el PSE se convirtió en Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), y con ello se ratificó la mayoría de las líneas en política económica de la administración anterior a excepción de dos cambios fundamentales, el tipo de cambio y la deuda externa.

El PECE contempla seguir haciendo énfasis en los temas de: Política de finanzas públicas, política de precios, política salarial, política comercial, política cambiaria y estímulos a la producción.

Se acordó con los representantes de los sectores firmantes los siguientes puntos, que a la fecha siguen siendo casi los mismos:

- 1.-Mantener un balance de las finanzas públicas compatible con la consolidación del abatimiento a la inflación y el mantenimiento de la estabilidad de precios, para sentar las bases para la recuperación gradual del crecimiento económico.
- 2.-Evitar el incremento de los precios de los productos que inciden en el gasto del consumidor; revisión y ajuste de los precios y tarifas del sector público que muestran rezago y revisión y ajuste de los precios sujetos a control oficial.
- 3.-Aumento del 8% a los salarios mínimos vigentes y para años posteriores se estableció un tope salarial de 10%.
- 4.-Modificaciones a la estructura arancelaria de la importaciones a efecto de fomentar la importación de bienes intermedios y de capital.
- 5.-Ajustar gradualmente el desliz del tipo de cambio, que inició siendo de un peso diario, convirtiéndose para las demás fases a desliz en centavos.

6.-Otorgamiento de estímulos regionales para el campo y revisión de precios de garantía. (28)

3.6 EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO, MEXICO-ESTADOS UNIDOS Y CANADA

A pesar de la política económica de apertura seguida por México a partir de 1983, el ingreso al GATT y las modificaciones a la ley de inversión, el país no ha tenido reciprocidad plena con los países que comercia, de tal forma que fue necesario entrar en pláticas con los Estados Unidos y Canadá que garanticen la equidad en el comercio internacional, es decir un Acuerdo de Libre Comercio. Como menciona Fernando Solís Camara "El acuerdo de libre comercio... es un instrumento legal mediante el cual (los países firmantes) buscarán reducir e incluso eliminar barreras arancelarias y no arancelaria que obstaculizan su intercambio comercial, conservando plena autonomía para definir su política comercial respecto de cualquier otro país o bloque comercial". (29)

Desde la parte mexicana, la propuesta de un Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos surge de las necesidades mismas de la evolución económica más reciente del país, una vez terminada la etapa de estabilización macroeconómica. Al adoptar desde 1983 las primeras medidas de liberalización económica, se advirtió que las ventas externas estaban limitadas por las distintas formas de proteccionismo norteamericano. Pronto se observó que el mismo problema estaba siendo atendido más al norte, mediante el Acuerdo de

(28) Labra, Armando. Para Entender la Economía Mexicana. Edit. Diana. México 1992 pp. 126-127

(29) La Carta del Economista. Colegio Nacional de Economistas. México. enero 1990. p. 5

Libre Comercio entre Estados Unidos y Canadá, puesto en marcha hasta enero de 1989.

Del lado norteamericano el Acuerdo de Libre Comercio es favorecido por grupos gubernamentales y privados, preocupados por recuperar el liderazgo de los Estados Unidos en la economía mundial, también por estabilizar las relaciones económicas y los flujos migratorios, colocar su productividad e incrementar el empleo de sus ciudadanos. Así también Estados Unidos responde a la formación del bloque europeo y al nuevo papel de los países del sudeste asiático.

Las relaciones económicas entre México y Estados Unidos, históricamente han estado enmarcados por un complejo proceso de negociaciones, que han sido condicionadas por factores extraeconómicos, pasando a veces por situaciones conflictivas.

Las conversaciones entre México-Estados Unidos empezaron a fines de los ochentas, encaminadas a lograr un tratado de libre comercio, mismas a las que se incorporó posteriormente Canadá, teniendo como objetivo los tres países de lograr beneficios para sus respectivas economías. Así las negociaciones como tales empezaron el día 12 de junio de 1991 bajo los argumentos de que el Tratado de Libre Comercio traería beneficios para cada uno de los países firmantes. Para México habría más inversión, ampliación de mercados, captación de nuevas tecnologías, empleo y continuidad en su crecimiento económico.

Otro argumento colateral, es que México no se puede quedar rezagado en el nuevo orden económico mundial donde a futuro la comunidad internacional quedará organizada en bloques económicos, se mencionan la Comunidad Económica Europea, los países del sudeste asiático y los países del cono Sur de América.

En la negociación del Tratado de Libre Comercio se tratarán seis temas, estos son en el orden que lo menciona Herminio Blanco. "... El primero de estos temas (es), el tema de acceso a mercados...

Aquí se trata de eliminar barreras en una forma gradual, aranceles y otras barreras no arancelarias. Un segundo gran tema es el de reglas de comercio, las reglas que utilizaremos los tres países para comerciar. Uno muy importante es el de solución de controversias...en un comercio de la magnitud que tenemos los tres países es muy importante que haya mecanismos, instituciones que permitan resolver de una manera rápida, justa, las controversias comerciales que sucedan entre los tres países.

Un cuarto tema muy importante, es el tema de servicios... el comercio de servicios ha tomado en los últimos años una gran importancia, la dinámica de este flujo comercial entre los países ha aumentado en importancia; es por ello, que debemos entre los países negociar las reglas que le den certidumbre al comercio de servicios. (30)

El quinto gran tema, es el tema de inversión, como vamos a regular los flujos de inversión entre los tres países. Y por último un tema muy importante que es el de la propiedad intelectual, importante porque permite a los países dar la protección adecuada a los productores de inventos, para que así estén seguros de que la inversión que hagan los inventores, se les proteja y así un país pueda tener acceso a tecnología nacional".

El tratamiento y la negociación de estos temas fue muy controvertido y significó una larga trayectoria de fechas que culminó en agosto de 1992 con la firma del tratado, el 14 de septiembre de 1993 los presidentes de Canadá, Estados Unidos de Norte América y México, firmaron los acuerdos paralelos. El Tratado de Libre Comercio de Norte

América entró en vigor el 1o. de enero de 1994.

A un año de firmado el Tratado de Libre Comercio, parece ser que no ha respondido a las expectativas de bienestar que le dieron origen, puesto que se han presentado una serie de problemas de productividad, ventas y empleo para las pequeñas y medianas empresas nacionales que en su mayoría están tendiendo a desaparecer. El Tratado, lejos de abrir mercados para los productos mexicanos, ha abierto las fronteras para que mercancías de todos tipos entren al país. Lo anterior aunado a la sobrevaluación del peso ha originado el gran déficit de la cuenta corriente que a la fecha no se vislumbra un medio de corrección o de financiamiento.

Es posible por tanto inferir que los acuerdos tomados no han sido los correctos, ya que existen condiciones estructurales, técnicas y políticas que se deben considerar dentro del proceso de negociación. El éxito del Tratado, en todo caso, depende de que los acuerdos adoptados estén enfocados a que las economías se complementen, a que los recursos humanos, técnicos y financieros fluyan libre y equitativamente, sin lastimar las economías de los socios comerciales.

En el próximo capítulo se abordarán los efectos que la política neoliberal ha causado a la estructura productiva de la industria, así como los problemas de dependencia que se derivaron de los problemas del sector externo.

4. LOS EFECTOS QUE PROVOCA LA POLITICA NEOLIBERALISTA EN EL SECTOR INDUSTRIAL (1983-1993)

En el presente capítulo se mostrará en primera instancia la evolución del Producto Interno Bruto. Posteriormente se expondrán la afectaciones que ha traído la política económica neoliberalista a la estructura productiva del sector industrial. Continuaremos con el análisis del sector externo del país en el periodo de estudio en lo que se refiere a la balanza comercial, deuda externa e inversión extranjera directa. Este último capítulo es con el propósito de conocer el efecto de la política económica neoliberal a la estructura productiva de la industria; asimismo conocer los problemas que los desequilibrios estructurales de la industria han ocasionado al sector externo de México.

4.1 LA EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO.

La manifestación del problema de la deuda externa, la baja en los precios del petróleo y el consiguiente cese abrupto de la entradas de capitales externos, desató en México una crisis económica y financiera de grandes proporciones. Por su gran magnitud y dramáticas secuelas ha sido calificada por la mayoría de los analistas económicos, como la peor crisis desde la depresión de los años treinta.

En si la economía mexicana enfrenta dos problemas fundamentales y relacionados entre sí: los desequilibrios intra e intersectoriales y el desequilibrio externo; producto los dos de la industrialización cimentada en el modelo de sustitución de importaciones, que creó una estructura productiva incapaz de satisfacer de bienes o divisas, los requerimientos de materias primas y maquinaria necesarias para mantener la dinámica obtenida hasta fines de la década de los sesenta.

Si bien se desarrolló una industria aislada del mundo exterior en cuanto a la competencia externa , esta se presentó cada vez más dependiente del suministro de bienes intermedios, maquinaria, tecnología y financiamiento; situación que se reflejó inicialmente en la balanza comercial y posteriormente en la balanza de pagos.

Los años que van de 1981 a 1986 se han caracterizado por ser de freno y arranque, en dicho periodo el Producto Interno Bruto se contrajo en 5 por ciento y en 3 por ciento en 1983 y 1986 con respecto a 1981. Esto muestra que la reordenación económica no fue tan efectiva como se había tratado de mostrar y que la economía mexicana seguía siendo dependiente de factores exógenos.

Si tomamos el PIB percapita como el indicador más fiel del desarrollo económico, se puede mostrar que este se ha mantenido a la baja (ver cuadro 5) si consideramos que en 1980, el más alto de la década fue de 6.3 por ciento y que en 1991 solo fue de 1.7 por ciento. Por lo anterior se puede aseverar que no hay otra época en la historia económica contemporánea en que el nivel de producción por habitante haya sufrido una caída de tal magnitud. En un estudio de "El Financiero" nos dice "...la economía nacional se divide en nueve ramas de la actividad económica , y de ellos sólo la electricidad y los servicios financieros la magnitud de la riqueza por habitante generada en 1988 es superior a la de

1981. En todos los casos el coeficiente es menor, llegando al extremo de la industria de la construcción donde la caída es muy severa, apareciendo asimismo una caída en todas las actividades proplamente productivas.

Para la industria manufacturera en particular, los resultados no son menos satisfactorios si se toma en cuenta que en las nueve actividades que la componen se registra una caída vertical de PIB por habitante, con excepción de la industria química, en donde el resultado de 1988 es de 0.9 por ciento superior superior al de 1981" (30)

Con lo anterior podemos ver que si bien la política económica ha logrado cierta estabilidad y crecimiento del producto este siempre ha sido inferior a 1981 y no ha sido congruente con el crecimiento de la población en términos reales, lo que trae consigo que el producto percapita haya caído y la distribución de los recursos haya sido la más inequitativa de la segunda mitad del siglo.

4.2 LA INDUSTRIA MANUFACTURERA.

A partir de 1985, la industria manufacturera ha presentado una serie de cambios que han dado una nueva fisonomía a la industria del país, fortaleciendose algunas ramas productivas y debilitando otras. (Gráfica No. 5)

Siendo la industria manufacturera el principal componente del sector, ha manifestado tasas de crecimiento positivo en los últimos años y una acelerada participación en el comercio exterior , siendo asimismo la principal causa del déficit en cuenta corriente del país. (Gráfica No. 6)

"...después de un decenio de esfuerzos por redefinir la inserción internacional de la economía mexicana , la industria nacional sigue presentando un fuerte desequilibrio estructural; así en el grupo de actividades que concentra el grueso del comercio exterior , hay solo una (la industria procesadora de pescados y mariscos) cuyas exportaciones superan a las importaciones por un margen de más de 3 a 1. En cambio hay 12 actividades cuyos mercados absorben 15.7 millones de dólares en importaciones (el 35.2% del total), pero que representan más de la mitad del déficit total de la industria manufacturera mexicana debido a que sus exportaciones son extremadamente modestas. El abultado déficit de nuestro comercio exterior de productos industriales es resultado entonces del hecho de que las exportaciones se concentren en actividades que, al mismo tiempo que exportan, realizan importaciones considerables, mientras que una buena parte de las importaciones las hacen sectores en los que no hay una actividad exportadora que compense la penetración de las importaciones en el mercado nacional" (31) (Cuadro No. 6)

En 1993, las importaciones de productos manufacturados fueron 94 por ciento del comercio exterior incluyendo maquiladoras, mientras que en 1983 eran 60 por ciento, de conformidad con los datos proporcionados por el Banco de México.

Una particularidad que se puede observar en el curso de la investigación, es que en los años de apertura, solo las industrias con capacidad, recursos y tecnología han podido acceder al mercado externo, y se han perfilado como las más fuertes y con mayores perspectivas de desarrollo.

(31)Clavijo, Fernando y Casar, I. José. La Industria Mexicana en el Mercado Mundial. Edit. FCE. México 1994 p. 340-341

Observando los índices de volumen de la producción de la industria manufacturera, la rama de Productos Metálicos, las ramas que lo conforman muestran un crecimiento poco homogéneo. Por ejemplo, la rama de Productos Metálicos, Maquinaria y Equipo tuvo un índice de 15.0; la de Química Caucho y Plásticos fue de 152.0; la de Alimentos Bebidas y Tabaco 142.7; mientras que la de Textiles y Prendas de Vestir fue de 80.0, la de Industrias de la Madera 101.5 y la de Papel Imprentas y Editoriales 115.4.

Siendo más específicos, tan solo la industria automotriz aportó en 1993 el 31 por ciento de las divisas generadas por el sector manufacturero, siendo una actividad considerada punta dentro de las manufacturas.

Así reiterando lo que se mencionó al inicio de este apartado, no todas las empresas manufactureras han tenido ni tienen la capacidad para exportar ya que el 98 por ciento de los establecimientos manufactureros corresponden a la pequeña y mediana industria y sólo el 2 por ciento a la gran industria. "Al respecto, un sondeo realizado por la Canacindra entre sus más de 70 mil afiliados, reveló que la exportación es una actividad marginal u ocasional entre la pequeña y mediana industria. No es casual que de un universo de alrededor de 130 mil establecimientos manufactureros registrados por el INEGI, sólo 802 (0.6 por ciento son altamente exportadores)" (32)

4.2.1. ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO.

Está considerada como una de las industrias manufactureras más integradas en el proceso productivo, ha mantenido un crecimiento casi constante durante los últimos 10 años, pero este crecimiento no ha sido proporcional en todas sus subramas.

(32) Cardena, Lourdes. La Jornada, octubre 10. de 1992 p. II

Las industrias de dulces y chocolates, la vitivinícola y la lechera han sufrido la embestida de los productos de importación. Otra industria como la cervecera, la procesadora de productos del mar, frutas y legumbres han mostrado un auge que ha determinado una inclinación favorable al crecimiento de estas actividades.

La división de Alimentos, Bebidas y Tabaco "... genera más de la cuarta parte de la oferta manufacturera del país; participa con 16.5 por ciento del total del personal ocupado de la industria manufacturera e integra el 20 por ciento de sus establecimientos, indican datos del Consejo Coordinador de las Industrias de Alimentos y Bebidas de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación.

De acuerdo con la información del INEGI, la rama de alimentos bebidas y tabaco registró en 1991 un crecimiento de 2 por ciento, lo que significó la reducción de un punto porcentual respecto a las tasas de crecimiento del año anterior" (33)

En 1993 el índice de volumen de la Producción de la misma rama fue de 142.7, según el Banco de México, sin embargo no creció al ritmo de la Industria Química ni de la de Productos Metálicos.

Las causas que han ocasionado este panorama en la industria de Alimentos, bebidas y Tabaco son las siguientes:

1.- La política de control de precios desde fines de los setenta y principios de los ochenta ocasionó la descapitalización del sector en detrimento de la calidad de los artículos producidos en perjuicio del público consumidor.

2.- La legislación sanitaria fue traba para la innovación y desarrollo de nuevos productos que exige que los productos sean alimenticios.

3.- El deterioro del poder de compra de la población estimado en 54 por ciento en la década pasada produjo cambios en los patrones de consumo.

3.- Muchas industrias han tomado representaciones de productos extranjeros para comercializarlos aquí, lo que ha significado una opción de sobrevivencia opción de sobrevivencia de muchos empresarios, que sin embargo tienen que cubrir grandes cantidades por derechos e impuestos.

4.- La entrada de productos extranjeros en forma masiva al territorio nacional.

4.2.2. TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR.

Como consecuencia de la apertura comercial la industria textil ha resentido como pocas la política económica neoliberal. Se han reducido en un 28 por ciento la cantidad de empresas, pues muchas de ellas se vieron obligadas a cerrar, ante la imposibilidad de competir en tecnología, costos y precios de las mercancías que han ingresado indiscriminadamente a partir de 1988, tendencia que ya se venía observando desde la década pasada a la baja generalizada.

"Hasta 1987 la balanza comercial del sector textil fue superavitaria. Desde 1988 cambió su signo y se volvió deficitaria...tan sólo en los primeros meses de 1992 el déficit

comercial ascendió a 191 millones de dólares. entre enero y marzo, las exportaciones crecieron 13.8 por ciento con respecto al mismo periodo del año anterior, pero en contraste con las importaciones se incrementaron en 48.4 por ciento en el mismo lapso, según indican datos de la Canaintex.

Si se analizan las cifras de 1991, el déficit acumulado del sector ascendió a 491 millones de dólares lo que representó un incremento de 150 por ciento con respecto al nivel que se observó en 1989 cuando llegó a 197 millones de dólares" (34)

En la industria textil los principales productos exportados fueron telas, tejidos de algodón y fibras vegetales, artículos de telas y tejidos de seda, de fibras artificiales y de lana, calzado y fibras textiles artificiales o sintéticas, que constituyeron el 67.4 por ciento de las exportaciones.

En el renglón de las importaciones sobresalieron las de calzado con corte de piel y suela de cuero, prendas de vestir de fibras sintéticas, vegetales, hilados y tejidos, alfombras y tapetes que representaron el 68 por ciento de las importaciones.

4.2.4. LA INDUSTRIA DE LA MADERA

La industria de la madera en la década pasada mostró un comportamiento errático, con retrocesos importantes en sus niveles de producción. En 1991 la producción se redujo en 1.1 por ciento, al pasar de 38,900 millones de pesos a 38,400 millones de pesos; ya un año antes había decrecido en 2 por ciento. Mientras el sector manufacturero tuvo en ese mismo año un crecimiento de 4.2 por ciento en relación al año anterior, la madera cayó

drásticamente aportando al PIB 15.1 por ciento menos al correspondiente en 1990.

Esta rama industrial está constituida por 2,423 plantas, 987 aserraderos, 1,027 fabricas de cajas y empaques, 152 aserraderos y fabricantes de cajas, 71 fabricas de tableros de chapa, 141 talleres secundarios y 54 industrias diversas. Genera alrededor de 70 mil empleos directos y 200 mil indirectos.

También la industria de la madera no ha podido resolver su déficit en la balanza comercial que arrastra desde 1985. Entre 1985 y 1991 el saldo negativo pasó de 214.7 millones de dólares a 593.6 millones de dólares, es decir más del 100 por ciento.

Lo anterior es claro síntoma de que al caer la producción nacional, esta no alcanza a cubrir las necesidades del mercado interno, y es necesario abrirse a la oferta externa para cubrirlas; ya que entre 1985 y 1991 el valor de las importaciones creció un 133 por ciento.

Aunque las exportaciones crecieron en el mismo periodo en un 107 por ciento, el valor de las mismas, no es comparable con el valor de las importaciones. En 1991 se importaron 822.9 millones de dólares y las exportaciones fueron de 229.3 millones de dólares.

Algunos de los motivos de la crisis de la industria de la madera son los siguientes:

- 1.- Imposibilidad de modernizar la industria por los altos aranceles a la importación de los bienes de capital.**
- 2.- El alto costo del financiamiento.**
- 3.- Problemas derivados de la tenencia de la tierra, que se tratan de resolver con las modificaciones al Artículo 37 de la Constitución.**

4.- Regulaciones existentes para el aprovechamiento forestal.

5.- Altos costos internos y transporte.

4.2.4. PAPEL IMPRENTA Y EDITORIALES

A partir de 1986, la vulnerabilidad de esta industria con relación al sector externo se agudizó al presentar un acelerado crecimiento en sus compras externas ya que sus importaciones en ese mismo año fueron de 431 millones de dólares y en 1993 pasaron a 2,336 millones de dólares.

A pesar de que no existe actividad económica en la que no se consuman productos derivados de la rama de papel, imprenta y editoriales,, su desarrollo en el periodo de estudio ha sido poco alentador, toda vez que su índice de volumen de la producción pasó de 100.8 en 1988 a 121.5 en 1993, si consideramos que el índice promedio de la industria en su conjunto fue de 125.0, ésta división se encontró por abajo del promedio.

Esto de debió básicamente a que la producción del papel registró una drástica caída en la que la demanda de las imprentas y editoriales tuvieron relevancia determinante, ya que en la mayoría de las ocasiones se prefiere papel importado que es de mejor calidad y a menor precio; y no solo se importa papel, sino la mayoría de materiales y suministros que se utilizan en proceso productivo son de importación.

En contraparte tenemos que las exportaciones de la industria del papel, imprenta y editoriales, no han sido congruentes con el nivel de sus importaciones, cuya composición está orientada mayormente a los bienes de consumo, y no a modernizar la maquinaria y equipo obsoletos con los que cuenta. La industria de la celulosa y el papel importó 1,253 millones de dólares en 1993 y exportó 71 millones de dólares.

Cifras de la Comisión Nacional de Libros de texto Gratuitos indican que de 1985 a 1989 la exportación de publicaciones pasó de 27.8 millones de dólares a 33.4 millones.. En cambio las importaciones pasaron de 74.5 millones de dólares a 102.7 millones de dólares.

4.2.5. LA INDUSTRIA QUIMICA

Está integrada por las ramas petroquímica , derivados del petróleo y artículos de caucho y plástico. Esta industria es la segunda en importancia de toda la industria manufacturera, pues aporta el 18.2 del PIB manufacturero y poco más del 7 por ciento del PIB nacional. ES importante tanto por el volumen de las exportaciones como por el crecimiento de la producción en todas sus subramas; esta dinámica positiva se ha mantenido a lo largo de los años de la década pasada y de esta misma; creciendo entre 1985 y 1991 en un 183.8 por ciento.

En lo que se refiere a empleo , sucede algo curioso, y es que a pesar de su inegable crecimiento, en términos de empleo la rama química registró un descenso de 2.4 por ciento. esto quiere decir que se incrementó la productividad.

En lo que respecta a comercio exterior, en 1991 tuvo un déficit comercial de las ramas petroquímica y química de 130.6 millones de dólares, con exportaciones de 2,054.4 millones de dólares. Las exportaciones en ese año cayeron en 6 por ciento y las importaciones crecieron en un 36.2 por ciento, siendo ocho los principales componentes de la exportación que sumaron el 60 por ciento de las ventas al exterior.

Además de la concentración de las exportaciones en ocho productos, destaca que muy pocas empresas participaron en el comercio exterior, pues alrededor de 95 por ciento de la industria corresponde a al clasificación de micro y pequeña industria.

Así como en otras actividades industriales, los problemas de la actividad química son:

1.- No se cuenta con tecnología moderna, a pesar de ser proveedores de la gran industria.

3.- Al eliminarse los aranceles con la liberalización de la economía, muchas empresas de la gran industria optan por obtener sus materias primas del extranjero, lo que pone en riesgo los establecimientos micro y pequeños.

4.- La caída de la inversión neta, que en 1987 fue de 16,900 millones de dólares y en 1991 cayó a 11,464 millones de dólares.

4.2.6. LA INDUSTRIA DE MINERALES NO METALICOS.

El desempeño en los últimos años de esta industria la ha llevado a consolidarse como una de las más fuertes de la actividad manufacturera, esto ha sido gracias a una efectiva penetración de el mercado exterior, pues es la única de las nueve divisiones que mantiene un superávit en balanza comercial.

El crecimiento en esta división se explica por el desarrollo de sus cuatro componentes; por una parte el vidrio y el cemento, que contribuyen con el 90 por ciento de los ingresos a la división; por la otra la alfarería y la cerámica, y materiales de arcilla, que tienen una actividad marginal en el desempeño de la división.

Los consorcios regiomontanos, Cementos Mexicanos y Vitro controlan las tres cuartas partes de la producción nacional de cemento y 90 por ciento de vidrio respectivamente. En la década pasada en esta división la producción creció a un promedio de 1.4 por ciento anual.

4.2.6.1. LA RAMA VIDRIERA.

Esta rama registró un acelerado ritmo de expansión, lo que la colocó como uno de los sectores más dinámicos, ya que en 1992 su oferta generada superó en más de 70 por ciento el volumen alcanzado diez años atrás.

"Las filiales de Vitro abastecen casi al cien por ciento las necesidades del mercado nacional. Ocho de sus empresas producen vidrio plano, 10 elaboran envases de vidrio, mientras que una más de sus filiales abastece al cien por ciento las necesidades nacionales de fibra de vidrio.

Su acelerada producción le ha permitido también ingresar al mercado externo y mantener una balanza comercial superavitaria. En 1989 por ejemplo, las exportaciones de vidrio reportaron divisas por 237.1 millones de dólares (MDD), para 1990 ascendieron a 257.7 MDD y para 1991 aproximadamente 350 MDD. En contraste las importaciones fueron de 37.6 MDD, 53.9 MDD y 72 MDD respectivamente" (35)

4.2.6.2 RAMA DEL CEMENTO.

En lo que respecta a la industria del cemento a excepción de 1983, 1986 y 1988, ha mostrado un crecimiento permanente a un promedio mayor que el de otras actividades de la industria manufacturera.

Esta industria ha registrado altos índices de inversión para modernizar sus plantas productivas y aumentar la producción. De hecho su capacidad instalada creció entre 1982 y 1990 en 34 por ciento, pasando de 26.6 millones de toneladas métricas anuales a 35 millones.

La industria del cemento mantiene un superávit en balanza comercial, pero su ritmo de exportación disminuyó a partir de 1990, debido a que el gobierno de los Estados Unidos impusieron un arancel compensatorio al cemento mexicano.

"En 1989, las exportaciones de la rama fueron de 162.5 millones de dólares; para 1990 se redujeron a sólo 90.3 millones de dólares, lo que significó una contracción de 50.6 por ciento en el período señalado" (36)

Por lo anterior Cementos Mexicanos pusieron en marcha una estrategia de diversificación de mercados, con el objeto de hacerle frente al proteccionismo norteamericano.

4.2.7. LA INDUSTRIA METALICA BASICA

Es considerada como uno de los eslabones más importantes de la cadena productiva de la industria automotriz y de maquinaria y equipo, está conformada por dos ramas: metales no ferrosos y productos del hierro y el acero, que en 1993 en su conjunto aportaron el 5.7 por ciento del PIB de la industria manufacturera.

(36) IBID p. VIx

El nivel de producción de esta actividad en el periodo de estudio ha sido errático y no ha mantenido una tasa de crecimiento definida (en 1983 genero 54.3 millones de nuavos pesos y en 1993 73.1), mismo que se vio afectado por la desincorporación de empresas siderúrgicas.

De acuerdo a informes de la Cámara nacional de la Industria del Hierro y el Acero, entre 1982 y 1986 la industria mostró caídas en los niveles de producción, y posteriormente reflejó un crecimiento del 17.7 por ciento del volumen del acero producido entre 1987 y 1991.

Hoy en día los mayores problemas que enfrenta la industria de metálicas básicas son: el proteccionismo y precios bajos, ocasionados por el exceso de oferta de acero a nivel mundial.

4.2.8. PRODUCTOS METALICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO

En general es la segunda rama de la producción manufacturera en cuanto a producción, cuyo índice en 1993, con respecto a 1980 fue de 143.2. Principalmente esta conformada la industria de bienes de capital, la industria eléctrica y electrónica y la industria automotriz. Esta última es la más dinámica del sector manufacturero pues su índice de volumen de producción fue de 213.6 en 1993, el más alto de todo el sector. (Cuadro No. 7)

Precisamente en esta rama como en ninguna otra, es posible apreciar el desequilibrado crecimiento, así como la dependencia a las variaciones del momento económico del país.

"...Mientras...que la producción de la subrama automotriz creció 15 por ciento en 1991 y su participación en el PIB fue 9 por ciento, otras subramas como la de bienes de capital han visto disminuir su participación en ese rubro y su producción a niveles de hace 10 años.

La dirección de Estudios Económicos de la Canacindra indica por su parte que entre 1981 y 1991, siete de las 12 ramas que componen este sector registran variaciones negativas en su oferta.

...no obstante solo una de sus subramas (transporte y comunicaciones) explica las dos terceras partes del total de exportaciones efectuadas por la división, y de esa cantidad, más de 90 por ciento corresponden a la industria automotriz, señalan...Asimismo la división efectúa el 56.8 por ciento de las importaciones del sector manufacturero" (37)

La misma fuente informa que hasta diciembre de 1991, esta división captó más de 8 mil millones de dólares

4.2.8.1 RAMA DE BIENES DE CAPITAL

Esta rama es la que produce la maquinaria y el equipo del país, es de suma importancia ya que sin esta industria no existiría la producción nacional de energía, alimentos, agua y productos primarios e intermedios en general.

Datos del Consejo Coordinador de la Industria de bienes de Capital de la Canacindra

(37) IBID p. IV

mencionan que, la participación de esta rama en el PIB pasó de 5.87 a 4.0 por ciento. Asimismo solo un 7 por ciento de los industriales han exportado, esta exportación se ha centrado en únicamente 19 artículos. Sus ventas han caído permanentemente, en 1986 12.8 por ciento con respecto al año anterior, en 1987 la caída fue de 8.8 por ciento, en 1988 de 7.9 por ciento y en 1989 de 9.1 por ciento. Genera aproximadamente 200 mil empleos, sin embargo estos empleos representan solo el 40 por ciento de la capacidad instalada.

Esta industria resintió como ninguno la caída de la inversión pública y privada de la década pasada, principalmente la inversión pública, ya que esta industria depende en gran medida de las compras de entidades como Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad. Así, su situación crítica se profundizó por el ingreso de bienes de capital del exterior y por su imposibilidad de competir en costos, precios y tecnología.

4.2.8.2. SUBRAMA AUTOMOTRIZ

Es la segunda en importancia después de la petroquímica y da empleo a alrededor de 400 mil trabajadores, distribuidos en las distintas actividades de la cadena productiva. Esta industria ha mostrado índices de volumen de la producción elevados en 1983 fue de 93.0 puntos, es decir mostró una caída con respecto a 1980, pero para 1994 su índice con respecto al mismo año fue de 213.0 puntos. Lo anterior se explica por el crecimiento de las subramas de productos metálicos, maquinaria y equipo. Es una industria muy importante porque esta estrechamente ligada a los mercados externos.

Sin embargo las industrias promotoras de esta actividad son de capital extranjero e

importan los componentes, por lo que absorber gran cantidad de mano de obra, además de activar algunas otras industrias como la textil, el plástico y algunos otros productos intermedios. En 1983 representó el 20 por ciento de la exportación, en 1989 el 29 por ciento y en 1991 el 30 por ciento.

4.3 LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION

La industria de la construcción es indispensable para el desarrollo regional del país. Es uno de los ejes de acumulación capitalista por los efectos multiplicadores que provoca su variado consumo de insumos y su aportación al empleo, especialmente al de baja calificación. Su aportación a la inversión total es muy alta ya que produce gran cantidad de activos fijos tanto en el sector público y privado así como infraestructura económico social: carreteras puentes, aeropuertos, presas, viviendas, escuelas etc.

En la década de los setenta la construcción participo con más de 6 por ciento de PIB y durante el auge petrolero se consolidaron varias empresas muy poderosas de capital nacional gracias a la obra pública que se dio a instancias de el endeudamiento público hasta 1982, por lo que la industria cayo en una crisis ya que en estos años llevo a depender hasta en un 85% de la inversión pública.

La construcción es la actividad que reacciona con mayor intensidad a los cambios cíclicos de la economía: en los periodos de auge se expande a tasas mayores del PIB general; por el contrario, en tiempos de crisis se contrae con mayor intensidad que el conjunto de las actividades económicas.

En el decenio de los ochenta, con la caída de los precios del petróleo, la participación de la construcción en el PIB disminuyó a niveles de entre 4.7 y 5.7 por ciento, la inversión en el país cayo a partir de 1983, se paralizó o disminuyó el ritmo de construcción de muchas grandes obras iniciadas durante el auge petrolero, se eliminaron otras nuevas e incluso se suspendieron los trabajos de mantenimiento y conservación. El valor de la producción del sector se desplomó casi una cuarta parte de 1981 a 1988: a precios constantes de 345 414 millones de pesos a 82,893 millones.

Asimismo se observa que las grandes empresas constructoras crecieron en número durante la crisis y en contrapartida las empresas pequeñas y medianas sufrieron gran inestabilidad teniendo algunas que cerrar totalmente.

Como se menciona anteriormente por sus efectos multiplicadores la industria de la construcción tiene impacto regional e industrial en las empresas que producen los insumos. En 1989 el valor de los insumos consumidos por la industria de la construcción ascendió aproximadamente a 2000 millones de dólares, la mayor parte de estos insumos fueron de procedencia nacional, pues esta actividad es un sector con muy bajos componentes de importación.

No obstante la política devaluatoria del periodo de estudio afectó a las empresas productoras de insumos, ya que estas importan su maquinaria, equipo y refacciones, ocasionando con ello una alza en sus costos que afectan directamente a la industria de la construcción.

Un ejemplo de ello es la industria sementera que ha sido muy afectada por la crisis económica, la mayoría de las empresas operan por debajo de su capacidad instalada, a pesar de que sus ventas al exterior pasaron 233,000 toneladas en 1980 a 3682 000 en

1987, año en que la exportación represento 16.4% de la producción nacional, la política devaluatoria también provoco que estas exportaciones se efectuaran a precios bajos. A esto podríamos aunar las restricciones que imponen a las importaciones de los Estados Unidos cuando ven en peligro su industria nacional.

Finalmente al parecer la industria enfrenta con incertidumbre el TLC MEV-C, tiene a su favor la gran riqueza del país de insumos competitivos en el exterior y mano de obra abundante, sin embargo se debe tomar en cuenta que el porque y la maquinaria no se han podido modernizar para poder competir con industrias extranjeras que basan su producción en mano de obra de alta productividad y poco numerosa, lo que les da la ventaja de producir a bajos costos y poder ofrecer mejores precios en el mercado externo.

4.4. EL SECTOR EXTERNO

Una de las características principales del sector externo en el periodo de estudio, fue el superávit comercial que se dio de 1982 a 1988 (Gráfica No. 7), siendo en general resultado del desenvolvimiento de la economía en general, pero principalmente del dinamismo de las exportaciones industriales no petroleras que permitieron hacer frente al pago de los intereses de la deuda externa y resolver transitoriamente la crisis de divisas tenida anteriormente.

Entre 1980 y 1989 la exportaciones totales crecieron a un 3.9 por ciento, destacando las de la actividad manufacturera , que lo hicieron a un 16.7 por ciento, con lo que se constituyeron en el elemento dinamizador de la economía en el periodo de estudio.

"Algo importante de mencionar es la perdida de dinamismo que presentaron las

exportaciones petrolera que caen de un 3.1 por ciento, debido principalmente al comportamiento del mercado internacional de este producto...

...Un cambio importante se produjo en la estructura de las exportaciones petroleras en la década de los 80's, con el cambio en el peso de las exportaciones petroleras en el total, ya que pasaron de representar un 67.3 por ciento en 1980 a un 32.6 por ciento en 1988, mientras que en contrapartida las exportaciones no petroleras aumentaron su participación, destacando particularmente las de la rama manufacturera que pasaron de un 19.5 por ciento a un 59.9 por ciento para el mismo periodo" (38)

En lo tocante al desenvolvimiento de las importaciones, entre 1980 y 1989, estas crecieron relativamente poco, apenas un 1.9 por ciento, que resulta ser muy inferior al máximo registrado en la década de los 70's que llegó a ser de 16.9 por ciento.

Dados los resultados anteriores cabe hacer algunas aclaraciones:

1.- Las exportaciones no petroleras no fueron tan diversificadas como se han presentado en los discursos oficiales, ya que como se expuso anteriormente las industrias que componen la actividad manufacturera crecieron en forma poco homogénea, teniendo sólo algunas empresas la capacidad, recursos y tecnología suficiente para acceder a los mercados externos, tal es el caso de la industria automotriz.

2.- Es necesario señalar también que en este periodo de recesión la estructura de las importaciones tuvo sus peculiaridades en lo que se refiere a las participaciones de los diferentes tipos de importación; las importaciones de bienes de consumo disminuyeron de

(38) Estudios Económicos de la OCDE. Organización de Comercio y Desarrollo Económicos. México, 1992 p.

un 12.9 por ciento en 1980 a un 10 por ciento en 1988; los bienes intermedios pasaron de 59.6 por ciento a 68.5 por ciento en el mismo periodo; en lo que respecta a bienes de capital disminuyó al pasar de 27.3 por ciento a 21.3 por ciento.

De los datos anteriores se puede inferir que siendo las importaciones de bienes intermedios las que crecieron y las de bienes de capital las que decrecieron, refleja que durante estos años la planta industrial estuvo adquiriendo únicamente las refacciones y accesorios para seguir trabajando con el mismo equipo, lo que significa que hubo un deterioro y estancamiento en la planta productiva y que no incrementó sus activos sino que realizó una explotación más intensiva de los bienes de capital utilizados o subutilizados.

En los años de 1989 a la fecha la balanza comercial ha regresado a ser deficitaria y con una marcada tendencia a aumentar el saldo negativo, como lo muestra el déficit de los últimos años; en 1989 fue de 645 MDD y en 1990 fue de casi 3000 MDD.

Si tomamos en los datos antes mencionados, podríamos demostrar que de seguir esta tendencia, estaremos ante la imposibilidad de financiarlo en forma sana a mediano y a largo plazo, si tomamos como sano al hecho de financiarlo con recursos propios de la economía.

No obstante también hay que reconocer que las exportaciones no petroleras han seguido creciendo, ya que en 199 lo hicieron a un 20.9 por ciento, asimismo la composición de las importaciones varió significativamente, porque si bien las importaciones de bienes de consumo se han incrementado a una tasa de 27.2 por ciento, las de bienes de capital lo hicieron en 42.6 por ciento; lo que significa que se realizaron compras al exterior para inversión y que son importaciones que tendrán efecto positivo en la economía a largo

plazo.

4.4.1 INVERSION EXTRANJERA DIRECTA.

La Inversión Extranjera Directa (IED) representa una ampliación directa del capital industrial y comercial del país al que llega, normalmente se aplica en las ramas y sectores productivos más rentables de la economía, donde existen pocos riesgos y grandes posibilidades de ganancia, generalmente se realiza por medio de empresas filiales de matrices que se encuentran en el exterior. Estos capitales salen de su país de origen debido a que la tasa de ganancia tiende a disminuir y en consecuencia, buscan colocar los capitales en países donde los costos de producción, incluyendo la mano de obra son más baratos para garantizar una alta tasa de ganancia.

En el periodo de 1980 a 1988 de presentó un fuerte incremento en la Inversión Extranjera Directa (IED), en 1980 el monto acumulado era de 8454 MDD, lo que significó un incremento de 15630 MDD en nueve años a una tasa de crecimiento de 167.8 por ciento.(Gráfica No. 8)

Este incremento de la IED está intrínsecamente ligada a la política de liberalización de la economía y al cambio en la legislación en la materia. El gobierno mexicano ha dado facilidades al capital foráneo al hacer más flexible el marco jurídico, pero también mediante mecanismos de inversión como los SWAPS. De hecho, una proporción importante de la IED se captó por este medio, es decir 18.9 por ciento del total de recursos externos, que fueron 2945 MDD.

La IED estuvo dirigida principalmente a la industria de la transformación toda vez que acumulada en 1993 fue de 24,103.3 y representó el 56.8 por ciento del total. Sin embargo

su aplicación fue poco homogénea en las ramas productivas, ya que en la industria manufacturera recibió en el mismo año una IED por 1,241.9 de los cuales se invirtieron 41 por ciento en la rama de alimentos, bebidas y tabaco, en la de productos metálicos, maquinaria y equipo se canalizaron el 21 por ciento; mientras que a la industria química solo se encausó 7.6 por ciento y a la de metálicas básicas el 0.16 por ciento del total de la inversión.

Por país de origen , la inversión extranjera directa provino fundamentalmente de los Estados Unidos, que en 1993 representó el 62 por ciento seguido de Gran Bretaña, Alemania, Japón y Suiza; con 6.1, 5.3, 3.9, y 4.3 respectivamente.

A excepción de Inglaterra que incrementó su participación, el resto de los países descendieron su participación con respecto a 1988.

El problema de los capitales externos en general es que, si bien algunos se colocan en actividades productivas, otros son de corto plazo y solo se canalizan a actividades especulativas y, en cuanto existe el menor riesgo con alguna fluctuación de la economía, emigran a donde esten más seguros o den mayores rendimientos. Según datos del Banco de México, el total de inversión extranjera en 1993 fue de 33,333 millones de dólares, de los cuales inversión extranjera directa fueron 4,901 millones de dólares, mientras que en el mercado accionario se invirtieron 10,717 millones de dólares y en valores en moneda nacional y extranjera 17,715 millones de dólares.

4.4.2. DEUDA EXTERNA

Entre 1976 y 1982 México fue uno de los países prestatarios más favorecidos del mundo, por lo que en el período ingresaron por éste concepto cerca de 60,000 millones de dólares.

El destino de este flujo de capitales (aunque dudoso) lo utilizó el estado para financiar proyectos petroleros ambiciosos, para cubrir el déficit de la cuenta corriente y sobre todo para financiar la fuga de capital privado que se dio por la falta del confianza de los empresarios acerca de la capacidad del gobierno para manejar la crisis.

Es de observar que entre 1980 y 1990 el cambio que se verificó en el monto de la deuda externa mexicana que alcanzó los 96.0 MDD, pero si tomamos en cuenta que en 1983 la suma era de 93.8 MDD observaremos que de 1983 a 1989 el incremento fue de sólo 2.2 MDD. Esto se debió básicamente a la crisis de la deuda externa que sufrieron los países del tercer mundo, en especial a las condiciones que establecieron el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que desenvocaron en la renegociación de la deuda extranjera de México.(Ver gráfica No. 9)

Entre 1976 y 1982 México fue uno de los países prestatarios más favorecidos del mundo, por lo que en el período ingresaron por éste concepto cerca de 60,000 millones de dólares. El destino de este flujo de capitales (aunque dudoso) lo utilizó el estado para financiar proyectos petroleros ambiciosos, para cubrir el déficit de la cuenta corriente y sobre todo para financiar la fuga de capital privado que se dio por la falta del confianza de los empresarios acerca de la capacidad del gobierno para manejar la crisis.

La administración de Miguel de la Madrid, para ganar margen de maniobra, tuvo que entrar en una etapa de renunciación de la deuda ante los acreedores extranjeros privados e instituciones financieras internacionales. Esta renunciación tuvo como objetivo evitar que, México ante su incapacidad para hacer frente a los vencimientos y pago del servicio, se viera obligado a declararse en moratoria y con ello causar una crisis internacional de deuda sin precedentes.

"Es posible señalar tres fases distintas en la búsqueda encaminada a recuperar la viabilidad de México como prestatario internacional.

1982-1985: Obtención de financiamiento de emergencia de acreedores extranjeros públicos y privados y reestructuración de la deuda tanto del sector público como del privado con prestamistas privados.

1986-1988: reestructuración de la deuda externa privada más otorgamiento de prestamos adicionales por parte de prestamistas extranjeros, tanto privados como públicos, para facilitar la transición (fase asociada con el Plan Baker)

1985-1990: disminución parcial de la deuda negociada con prestamistas extranjeros privados y reestablecimiento del libre acceso a los mercados de los capitales externos (fase asociada con el Plan Brady)" (39).

La renegociación más importante se dio como producto del "Plan Brady" que incluía 48,000 millones de dólares que significaba 47.8 por ciento del total de la deuda de 1988. Se renegó un paquete global de reducción de la deuda y de los servicios. Conforme al convenio, los acreedores no podían salirse del paquete, pero les dieron tres alternativas para escoger.

"- cambio de la deuda existente con un descuento del 35 por ciento por bonos a la tasa de la LIBOR más 3/16 por ciento y liquidación en un solo pago después de un período de 30 años.

- cambio de la deuda existente a la par por bonos a una tasa fija del 6.25 por ciento por

rescatar mediante un solo pago después de un período de 30 años.

- otorgar nuevos créditos durante un período de cuatro años hasta por un monto equivalente al 25 por ciento de la cartera de los bancos a la tasa LIBOR más 3/16 por ciento y a 15 años con un período de gracia de 7 años.

Las primeras dos opciones recibieron el apoyo de las garantías otorgadas por el 100 por ciento del principal bajo la forma de bonos cupón -cero de varios gobiernos de la OCDE, más una garantía renovable, de 18 meses de intereses. El 42.8 por ciento de la deuda de 48 mil millones de dólares quedó comprometido dentro de la primera opción , el 46 por ciento dentro de la segunda, y el 9.1 por ciento dentro de la tercera (el restante 1.4 por ciento derivado de las facilidades comerciales e interbancarias bajo la reestructuración de 1986-87 quedó exento). En términos generales, el valor presente descontado del alivio de la deuda total derivado del paquete se estimó en 14 mil millones de dólares, o sea cerca del 36 por ciento del valor de mercado de la deuda externa pública de 40.5 centavos por dólar en esta fecha o el 15 por ciento del valor a la vista de la deuda externa bruta" (40)

Esta negociación le dio un respiro al Estado para generar mayor confianza a inversionistas nacionales y extranjeros y consolidar sus programas de estabilización económica más o menos estable, pero ficticia, en los años finales del sexenio, toda vez que a la fecha de término de esta investigación, se ha desencadenado nuevamente una crisis de divisas que han desestabilizado el sistema económico y social de México.

4.4.3 TRANSFERENCIA DE RECURSOS AL EXTERIOR

Si observamos el cuadro No. 8, podremos observar que la transferencia de recursos al

exterior es alarmante y dramática, en 1983 se transfirieron por pago de intereses 8,824 millones de dólares, mientras que en 1993 si se suma el saldo deficitario de la cuenta corriente más el pago de intereses, la transferencia de divisas fue de 31,939 millones de dólares. Estos flujos de capitales al exterior, representan un porcentaje significativo del Producto Interno Bruto, que bien se podría invertir en nuestra economía para resolver algunos de nuestros muchos problemas estructurales originados como ya se mencionó por la política económica aplicada durante el desarrollo estabilizador y, ahora con la política económica neoliberal aplicada de 1983 a 1993.

CONCLUSIONES

Al dar fin a esta investigación, se concluyó que los desequilibrios estructurales de la economía en México durante el período de 1983-1993, son producto de las decisiones en política económica de varias décadas.

Previamente con la implantación del modelo económico de sustitución de importaciones, el Estado mexicano pretendió alentar, los procesos de producción industriales y convertirlos en el motor del desarrollo del país, fortalecer el sector hasta lograr un descenso en las importaciones para así poder superar la dependencia extranjera en ramas estratégicas y déficit en la Balanza Comercial. La política económica por medio de la cual se impulsó la sustitución de importaciones fue: la protección de las industrias nacionales respecto a la competencia internacional por medio de permisos previos de importación, devaluación que hacía inaccesibles los productos del exterior, el otorgamiento de incentivos por medio del sistema impositivo, la canalización del gasto público en actividades que se consideran prioritarias, etcétera.

Ciertamente no se puede negar que el país con este tipo de medida alcanzó un crecimiento sin precedente, el cual se calcula a una tasa promedio anual de 5.8 por ciento; sin embargo este crecimiento no fue logrado de una manera endógena, con recursos propios, sino que fue logrado a costa de endeudamiento externo y de déficit público, a falta de capacidad de la industria nacional para generar la divisas necesarias para que el crecimiento fuera con recursos propios.

Si bien el Estado, a través de su intervención directa vía gasto público influyó de manera determinante al dar mayor apoyo a las ramas de la producción consideradas claves, a mediano plazo, dicha forma de proceder crea por una parte, ramas especializadas en bienes de consumo con altas tasas de ganancia y por otra, ramas atrasadas productoras de bienes intermedios o de capital, a las que les otorgaba facilidades para importar lo que no les proporcionaba la oferta interna. Por tanto, el modelo aplicado de alguna forma cumplió con uno de los objetivos trazados, pero dio la pauta para agudizar la dependencia del mercado internacional de bienes intermedios y de capital.

Como el crecimiento a costa de recursos no propios no podía ser permanente, este proceso desembocó en una recesión económica que se calificó como el agotamiento de sustitución de importaciones y sus indicios fueron: fuga de capitales, caída en la inversión pública y privada, baja en los salarios e inflación

Por fortuna momentánea para el país, en 1978 se dio un auge petrolero, que si bien solucionó transitoriamente la crisis, agravó también los problemas estructurales de la industria, ya que el Estado en su afán de atraer mayor cantidad de divisas, promovió el tránsito a la monoexportación petrolera, afectando aún más con esto la estructura y de por sí desequilibrada de la industria mexicana.

Para 1982, el agotamiento de los elementos dinamizadores (deuda externa, deuda interna e inversión extranjera) y la baja abrupta de los precios del petróleo dio paso a la crisis, que obligó al gobierno a transitar de un modelo de sustitución de importaciones a un modelo de sustitución de exportaciones, dicho proceso se le denominó cambio estructural.

Cabe señalar que la situación antes descrita, se manifestó como una generalidad de los

paises periféricos que al estar ante el problema, se encontraron con un vacío teórico no sabiendo con certeza cuales podrían ser las medidas para poder subsistir en el sistema capitalista. Así los paises egemónicos, se apresuraron a presentar su explicación a los sucesos, y la respuesta desde su particular punto de vista es: **NEOLIBERALISMO**.

La política económica de carácter neoliberalista consiste a grandes rasgos en: la reducción del gasto público, políticas monetarias restrictivas, reducciones salariales, desmantelamiento del Estado benefactor, privatización de empresas y de ámbitos estatales, eliminación de tarifas arancelarias, etcétera. En resumen la teoría económica neoliberalista señala al déficit público como causante de la inflación, del déficit externo y en general de todos los problemas financieros nacionales, ya que según esta teoría, aumenta la demanda más allá de las condiciones productivas internas y genera presiones sobre los precios, sobre los salarios y en general sobre todos los indicadores macroeconómicos.

La industria manufacturera como principal componente del sector industrial ha resentido los efectos más importantes de las políticas económicas neoliberalistas, que se han manifestado en tasas de crecimiento positivo en los últimos años y una acelerada participación en el comercio exterior, siendo sin embargo la principal causa de déficit en la cuenta corriente.

Este último fenómeno se debió a que durante los años de apertura, solo las industrias con capacidad tecnológica y financiera han podido acceder al mercado externo, pero las pequeñas y medianas industrias que significan el 98 por ciento de la planta no han podido exportar con éxito y si lo han hecho ha sido de manera ocasional o marginal.

Uno de los principales efectos que se pretenden inducir cuando se genera un proceso de

liberalización de la economía, es lograr competitividad de la industria nacional ante el ingreso de productos del exterior. Sin embargo, el aparato industrial ha reaccionado de manera desigual ante la apertura comercial ya que la producción solo se ha concentrado en las industrias consideradas fuertes, que tienen suficiente capacidad de resistir la embestida de las importaciones, la competencia desigual del exterior e iniciar un proceso de modernización en su planta productiva. En cambio, las empresas que subsisten con la protección del Estado resultan dañadas por su endeble situación financiera que les provocan problemas de costo, producción y comercialización, que les impiden efectuar una reestructuración adecuada.

Agobiadas por una serie de factores que impiden su sano desarrollo, durante el período de estudio las micro, pequeñas y medianas industrias, enfrentan hoy una de las peores crisis que se manifiestan en el cierre, cambio de giro o extinción de estas unidades productivas. El problema se extiende en todo el territorio nacional y a casi todas las ramas de la producción, con una secuela que se resiente en el empleo, la productividad y en la aportación de estas empresas a la economía del país.

La falta de créditos, el escaso financiamiento, aunado a las altas tasas de interés, una carga impositiva exagerada, la apertura comercial, la desaceleración de la economía, la pérdida del poder adquisitivo, entre otros factores son las principales causas que tienen a la industria mexicana en una situación desfavorable.

Otros factores que han contribuido a que la industria nacional presente cada vez más rupturas en sus cadenas productivas han sido:

1.- La eliminación de las barreras arancelarias en forma indiscriminada y obedeciendo a presiones del exterior.

2.- La entrada de capitales extranjeros que si bien han contribuido al incremento del empleo, esto ha sido a costa del mercado nacional, si consideramos que la utilidades no se reinvierten en el país sino que se exportan y por tanto el multiplicador económico se da fuera de nuestras fronteras.

Por último, a la fecha se firmó un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá no tomando en cuenta que son economías muy disímiles entre sí. Los argumentos son muchos y variados a favor y en contra, por lo que para prever los posibles resultados sería conveniente hacer un estudio profundo, pero lo que si es evidente es que la negociación para México ha sido poco equitativa en el caso que se cumplan los acuerdos, y será mucho más inequitativa si no se cumplen (como siempre) por parte de los otros dos países firmantes del tratado.

A pesar de la conclusión tan pesimista, podríamos agregar finalmente que es común que los países que se encuentran dentro de su área de hegemonía, todo tipo de influencias económicas, políticas, sociales y culturales; hecho que lamentablemente muchas veces logran. Sin embargo, se deba hacer hincapié en que, si bien el Estado se ve limitado en su accionar, siempre hay posibilidades de lograr márgenes de maniobra, para mantener cierto margen de independencia de los países industrializados.

RECOMENDACIONES

A pesar del difícil panorama que presenta en la actualidad nuestro país, es necesario encontrar la solución que de fin a los problemas de la economía mexicana y en particular del Sector Industrial.

De inicio, habría que dilucidar si las medidas de política económica que se tomaron en el período de estudio fueron benéficas y para quien. Es evidente que la gran mayoría de la población ha sido y es quien reciente los efectos de la política económica y, paradójicamente es quien menos incidencia ha tenido en la toma de decisiones.

Por lo anterior, es necesario que a través de un proceso democratizador de la sociedad se establezca un proyecto nacional de desarrollo que permita recuperar la capacidad de decisión económica y política, para que como nación, deliniemos nuestro futuro con una perspectiva de desarrollo sostenido y equitativo.

Como hemos podido observar durante la presente investigación, los desequilibrios inter e intrasectoriales de la estructura económica han imposibilitado obtener divisas en forma endógena y las necesidades del Sector Industrial han sido financiadas con dólares obtenidos mediante deuda externa e inversión extranjera directa. Por lo tanto se infiere que el problema esencial no es la deuda externa ni la inversión extranjera directa, toda vez que estas son efecto de un problema mucho mayor. México no ha sustentado su crecimiento en condiciones productivas que aseguren el financiamiento y el sustento a largo plazo.

Para alcanzar la holgura necesaria para desarrollar la estructura productiva, se requiere que a corto plazo se disminuyan las presiones sobre la cuenta corriente y la balanza de pagos, que básicamente son las que causan la inestabilidad cambiaria y de tasas de interés.

Es de reconocer, que los desequilibrios actuales en la estructura productiva no solo fueron causados por la apertura indiscriminada del mercado, el tipo de cambio sobrevaluado, la reducción del gasto público; sino que también tuvo su origen en a problemas productivos y a la falta de inversión nacional para fortalecer la estructura económica.

Se deben revisar los regímenes de competitividad y protección del mercado en las ramas afectadas por la política económica neoliberal, incentivar la inversión, ampliar la planta productiva, reconstruir las cadenas productivas rotas, en si, dar apoyo selectivo en créditos y subsidios a las empresas que presenten potencialidades de crecimiento.

De darse lo anterior, se estaría en posibilidad de sentar nuevas bases para normar la entrada de inversión extranjera directa y, que los capitales que en la actualidad solo se emplean a actividades especulativas, se destinen a proyectos productivos de largo plazo.

Esto no quiere decir que se privilegie el proteccionismo que históricamente está demostrado que genera ineficiencias, pero, también está probado que la apertura indiscriminada del mercado destruye la planta productiva industrial, ocasiona desequilibrios inter e intrasectoriales y a la postre dependencia del capital externo.

La competitividad en el mercado internacional no se puede lograr manteniendo una política económica sobrevaluada, dadas las presiones que origina a la balanza comercial y al sector externo en general, toda vez que favorece las importaciones y frena las exportaciones, ocasiona escasez de divisas que se tiene que financiar con deuda externa o con inversión extranjera, lo que incide en la tasa de interés. Tampoco el crecimiento del país se puede apuntalar en medidas devaluatorias constantes, porque si bien se allentan las exportaciones, engendra presiones inflacionarias en el mercado nacional y encarece los costos de producción.

El tipo de cambio se debe encontrar en un equilibrio que dentro de cierto margen impulse las exportaciones y no propicie expectativas inflacionarias, en todo caso, que se de prioridad inicialmente al crecimiento de la productividad en forma generalizada. Es decir, la competitividad en el mercado exterior no se va a lograr con medidas cambiarias, sino con políticas que modernicen y eficienten el aparato productivo.

Ciertamente no existe margen para mantener por más tiempo subvaluado el tipo de cambio y la tasa de interés baja, para impulsar el crecimiento de la industria nacional, por las presiones que implica a la balanza de pagos. Sin embargo, si bien el sector externo no es la causa esencial de los problemas económicos del país, si es un lastre que se ha venido arrastrando por varias décadas. Es imprescindible por tanto replantear el pago del servicio de la deuda externa con nuestros acreedores internacionales, y conseguir un alargamiento en los plazos y disminución de las tasas de interés, para fortalecer las reservas internacionales y mantener estable el tipo de cambio. Asimismo la presión sobre las finanzas y la transferencia de recursos al exterior disminuirían. Con lo anterior se lograría incrementar la inversión y los apoyos gubernamentales en las ramas de la producción prioritarias. Es importante reiterar que dentro del marco de un plan de desarrollo democrático y nacionalista, no se

deben aceptar totalmente las condiciones de los acreedores ni de los organismos financieros internacionales, que plantean medidas intervencionistas, dado que por acatar estas imposiciones el país se encuentra en situación económica precaria.

La política industrial requiere ante todo, la revisión de los acuerdos del TLC, particularmente en las ramas que se han visto perjudicadas por esta negociación. Es necesario establecer un programa real y efectivo de medidas compensatorias, subsidios y estímulos selectivos y dirigidos a las actividades más rezagadas, pero que representen un potencial exportador y con efecto multiplicador sobre el empleo, el ingreso y el ahorro.

Es necesario flexibilizar la política fiscal para dar condiciones financieras favorables a la industria productiva, se requiere también una significativa inversión en infraestructura y fortalecer el mercado interno para propagar economías a escala.

La política industrial debe contemplar diversos instrumentos que inciden directa o indirectamente en las actividades de transformación, es decir, las medidas invariablemente deben incluir aspectos de política fiscal, financiera, comercial y cambiaria, como parte de un programa integral de desarrollo de la economía.

Es necesario flexibilizar la política fiscal para dar condiciones financieras favorables a la industria productiva mediante bajas tasas impositivas y exenciones tributarias. Se requiere también una significativa inversión en infraestructura en los estados del país, que aliente el empleo y que a la vez se constituya en detonador para el desarrollo regional.

Lo anterior, solo podría ser factible si existe un buen manejo de las finanzas públicas; si se revisa la apertura externa y el tipo de cambio cuyas medidas han disminuido la rentabilidad de la inversión, si se abandonan las políticas recesivas, si se les asegura a las empresas nacionales su participación en el mercado tanto interno como externo.

Por último se reitera que las recomendaciones solo son válidas si se instrumentan dentro de un contexto democrático de las sociedad.

El Estado debe recuperar nuevamente su papel de regulador y coordinador de la actividad económica, que la Constitución le confiere en su Artículo No. 25, para asegurar el cumplimiento de los objetivos nacionales.

CUADRO No. 1

**INDICE DE PRECIOS DEL EMPLEO Y LOS SALARIOS DE
LOS ESTADOS UNIDOS
1929-1933**

AÑO	PRECIOS AL FORMAYOR	EMPLEO	MASA SALARIAL
1929	95.3	97.5	100.5
1930	86.4	84.7	81.3
1931	73.0	72.2	61.5
1932	64.8	60.1	41.6
1933	65.9	64.6	44.6

FUENTE: Ramírez Brun, Ricardo. Estado y Acumulación de Capital en México 1923-1983. UNAM, 1984 P. 28

CUADRO No. 2

**PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE LA ACTIVIDAD
ECONÓMICA
ESTRUCTURA PORCENTUAL**

	<u>1939</u>	<u>1950</u>	<u>1960</u>	<u>1970</u>
PIB	100.0	100.0	100.0	100.0
SECTOR PRIMARIO	19.8	17.7	15.9	11.6
Agricultura		11.7	9.8	7.1
Ganadería		4.6	5.3	4.0
Sivicultura		1.1	0.6	0.4
Pesca		0.3	0.2	0.1
INDUSTRIAS	24.5	27.0	29.2	34.4
Minería	7.3	4.5	4.9	5.3
Manufacturas	14.3	18.5	19.2	22.8
Construcción	2.3	3.5	4.1	4.6
Electricidad	0.6	0.5	1.0	1.8
SECTOR TERCIARIO	55.7	55.9	55.9	55.1
Ajuste serv. b.		-0.6	-1.0	-1.2

INCLUYE PETROLEO

FUENTE: ECONOMIA MAS ALLA DEL MILAGRO

HUERTA, ARTURO

P. 201

CUADRO No. 3

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO (1950-1982)

MILLONES DE DOLÁRES

<u>AÑO</u>	<u>EXPORTACION</u>	<u>IMPORTACION</u>	<u>SALDO.</u>
1950	493.4	555.7	-62.3
1951	591.5	822.2	-230.7
1952	625.3	807.4	-182.1
1953	559.1	807.5	-248.4
1954	615.8	788.7	-172.9
1955	738.6	833.7	-145.1
1956	807.2	1071.6	-264.4
1957	706.1	1155.2	-449.1
1958	709.1	1128.7	-419.6
1959	723.0	1006.6	-283.6
1960	738.7	1186.4	-447.7
1961	803.5	1138.6	-335.1
1962	906.5	1143.0	-236.5
1963	944.1	1239.7	-295.6
1964	1026.7	1493.0	-466.3
1965	1126.4	1559.6	-433.2
1966	1169.9	1602.0	-432.1
1967	1102.9	1736.8	-633.9
1968	1165.0	1917.3	-752.3
1969	1341.8	1988.3	-647.0
1970	1389.5	2328.3	-1038.7
1971	1365.6	2255.5	-989.8
1972	1666.1	2762.1	-1095.6
1973	3071.7	3892.4	-1820.7
1974	3853.1	6148.6	-3295.4
1975	3062.3	6699.4	-3637.0
1976	3655.5	6299.9	-2644.4
1977	4649.8	5704.5	-1054.7
1978	6063.1	7917.5	-1854.4
1979	8817.7	11979.7	-3162.0
1980	15511.9	18896.6	-3384.7
1981	20102.1	23948.4	-3846.3
1982	21229.7	14437.0	6792.7
1983	22312.0	8850.9	13641.1

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

CUADRO No. 4**EMPRESAS GUBERNAMENTALES DESINCORPORADAS****1982-1992**

<u>CLASIFICACION</u>	<u>1892</u>	<u>1983</u>	<u>1984</u>	<u>1985</u>	<u>1986</u>	<u>1987</u>	<u>1988</u>	<u>1989</u>	<u>1990</u>	<u>1991</u>	<u>1992</u>
Organismos Descentralizados	102	97	95	96	94	94	89	88	82	77	77
Empresas de part. Mayoritaria	744	700	703	629	528	437	252	229	147	119	106
Fideicomisos Públicos	231	199	173	147	108	83	71	62	51	43	40
Empresas de part. Minoritaria.	78	78	78	69	7	3	0	0	0	0	0
T O T A L	1155	1074	1049	941	737	617	412	379	280	239	223

FUENTE: SECRETARIA DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO.

CUADRO No. 5

**PRODUCTO INTERNO BRUTO Y POR HABITANTE
 VARIACION ANUAL**

<u>AÑO</u>	<u>PIB</u>	<u>PIB/HABITANTE</u>
1970	6.6%	3.5%
1975	5.6%	2.2%
1980	8.3%	5.4%
1981	8.8%	6.3%
1982	-0.6%	-2.9%
1983	-4.2%	-6.3%
1984	3.6%	1.4%
1985	2.6%	0.4%
1986	-3.8%	-5.9%
1987	1.7%	-0.3%
1988	1.2%	-0.7%
1989	3.3%	1.2%
1990	4.4%	2.4%
1991	3.6%	1.7%
1992	2.7	3.8%

FUENTE: BANCO DE MEXICO

CUADRO No. 6

**ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES
MANUFACTURERAS**

MILLONES DE DOLARES

<u>ACTIVIDAD</u>	<u>1983</u>	<u>1993</u>
Alimentos, bebidas y tabaco	725	1590
Textiles, artículos de vestir	191	2770
Industria de la madera	82	574
Papel Imprenta y editoriales	75	662
Derivados del petróleo	738	719
Petroquímica	136	214
Química	628	2344
Productos plásticos y de caucho	44	1005
Minerales no metálicos	210	1125
Siderurgia	319	1399
Minerometalurgia	562	1024
Productos metálicos, maq. y equipo	1104	8960
Otras	75	722
Productos no clasificados	9	118
T O T A L		

FUETE: BANCO DE MEXICO

SEXTO INFORME DE GOBIERNO 1994

CUADRO No. 7

INDICE DE VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL EN MEXICO (1980=100)

ACTIVIDAD	1988	1989	1990	1991	1992
Actividades Industriales	117.7	113.5	119.5	123.9	125.1
Industria minera	131.3	130.7	136.0	136.8	135.0
Industria manufacturera	111.1	118.2	124.3	129.1	131.7
Alim. bebidas y tab.	117.4	124.3	128.4	133.0	143.3
Text. y prendas de vest.	95.6	97.0	95.2	91.3	93.8
Industria de la madera	104.41	07.6	114.5	119.3	110.1
Papel, imprenta y edit.	114.11	22.2	127.4	123.3	117.6
Quimica, caucho y plast.	123.2	132.3	139.9	148.3	149.1
Minerales no metalicos	97.2	102.6	110.1	115.9	124.2
Metalicas basicas	107.5	112.6	119.8	116.7	118.2
Prods. metalicos y maq.	113.5	124.6	132.2	146.2	142.1
Industria de la const.	78.9	80.3	86.2	90.1	88.7
Industria electrica	156.1	168.6	177.7	185.5	183.4
Industria petrolera	133.1	134.2	138.1	143.6	141.6

CUADRO No. 8

**TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS AL
EXTERIOR**
MILLONES DE DOLARES

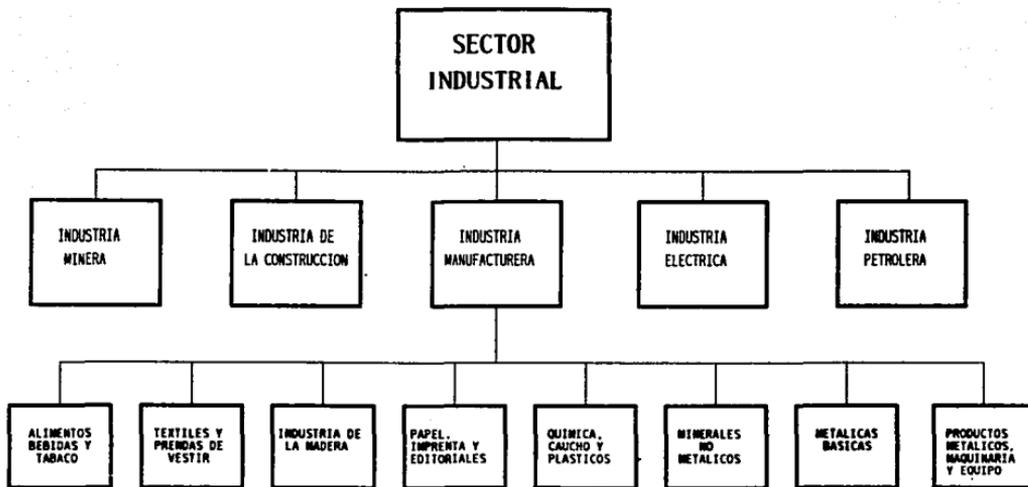
AÑO	SALDO CTA. CORRIENTE	INTERESES DEUDA EXT.	TRANSFERENCIA NETA DE RÉC.
1980	-10,434	-5,125	-15,559
1981	-16,241	-8,099	-24,340
1982	-5,890	-10,878	-16,768
1983	5,860	-8,824	-2,964
1984	4,184	-9,641	-5,457
1985	802	-8,334	-7,532
1986	-1,374	-6,880	-8,254
1987	4,241	-6,209	-1,968
1988	-2,377	-6,132	-8,509
1989	-5,822	-6,698	-12,520
1990	-7,449	-6,555	-14,004
1991	-14,892	-6,309	-21,201
1992	-24,803	-7,451	-32,254
1993	-23,392	-8,547	-31,939
1994 p/	-14,208	-4,703	-18,911

p/ Cifras preliminares al mes de junio.

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

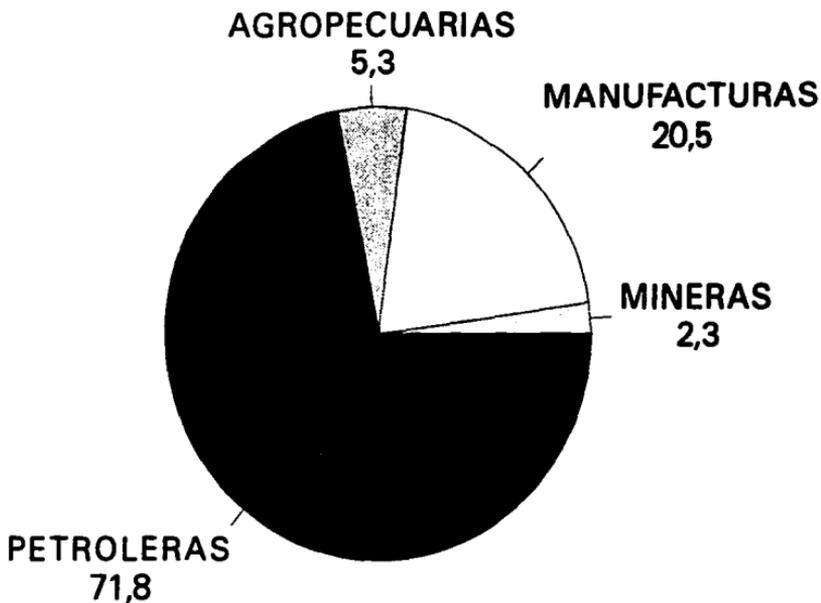
GRAFICA No. 1

ESTRUCTURA PRODUCTIVA DEL SECTOR INDUSTRIAL



ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE MERCANCIAS EN 1983

PORCENTAJES

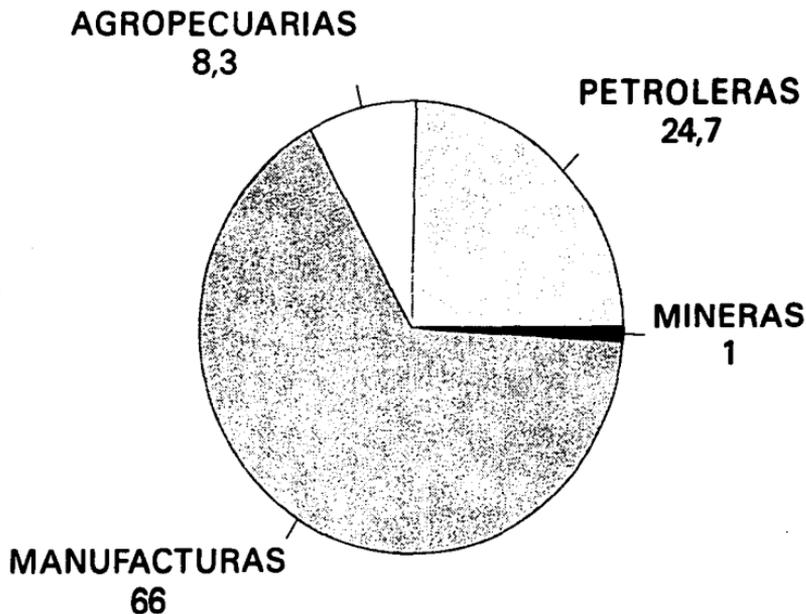


GRAFICA No. 2

FUENTE: BANCO DE MEXICO

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE MERCANCIAS EN 1993

PORCENTAJES

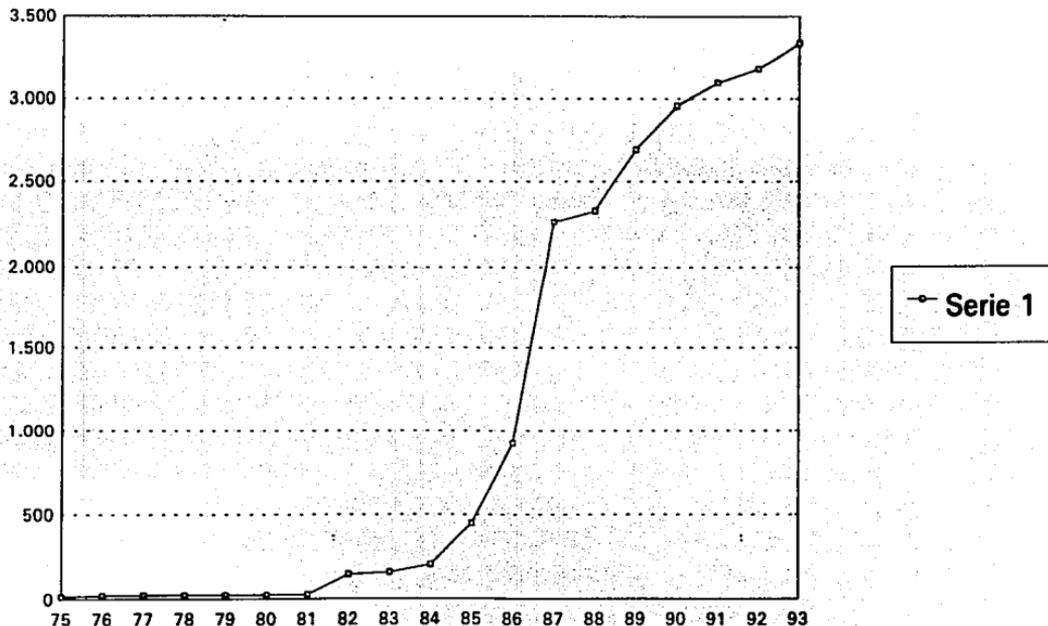


GRAFICA No. 3

FUENTE: BANCO DE MEXICO

TIPO DE CAMBIO LIBRE DEL PESO MEXICANO RESPECTO AL DOLAR (N\$)

GRAFICA No. 4

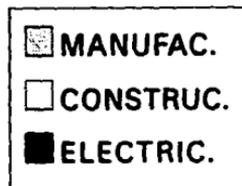
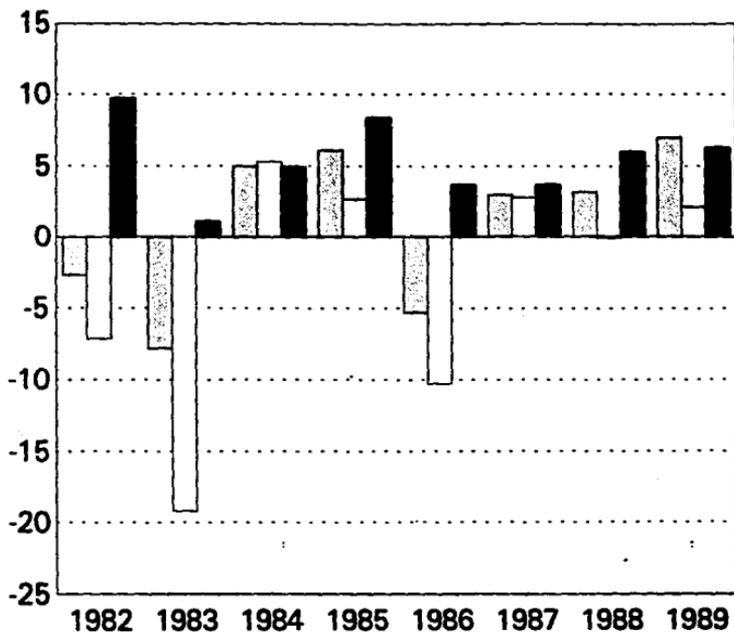


FUENTE: BANCO DE MEXICO

EL SECTOR INDUSTRIAL POR ACTIVIDAD ECONOMICA 1982-1989

TASAS REALES DE CRECIMIENTO ANUAL

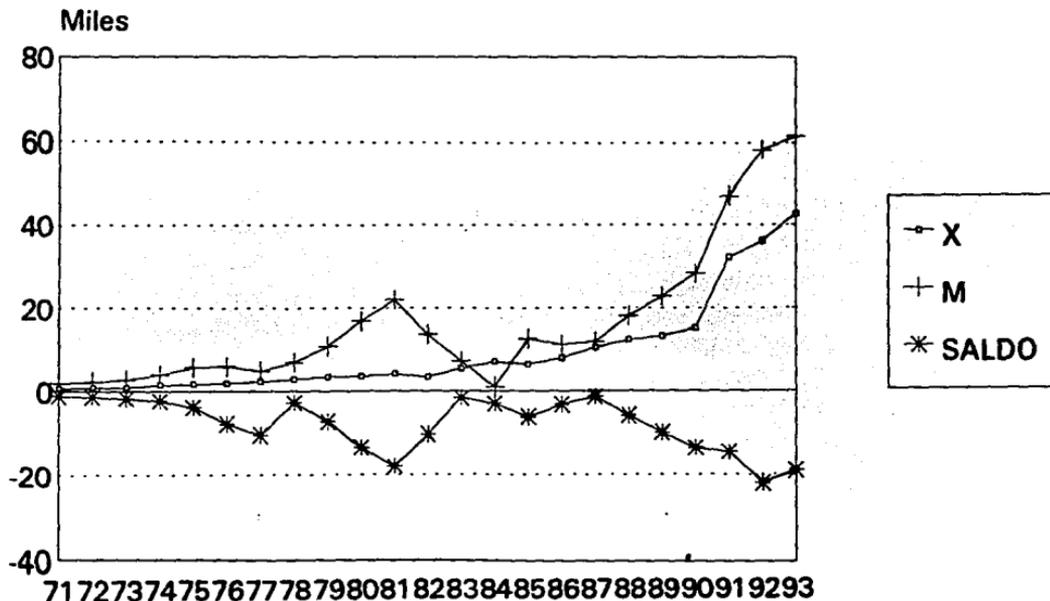
GRAFICA No. 5



BALANZA COMERCIAL MANUFACTURERA 1971-1993

MILLONES DE DOLARES

GRAFICA No. 6

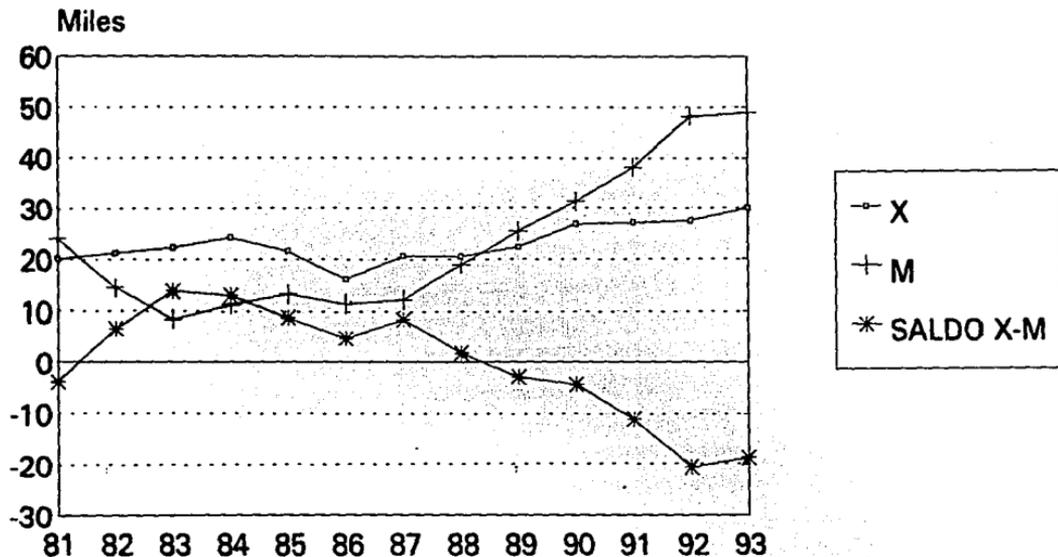


FUENTE: BANCO DE MEXICO (Sexto Informe de Gobierno 1994)

BALANZA COMERCIAL 1980-1993

MILLONES DE DOLARES

GRAFICA No. 7

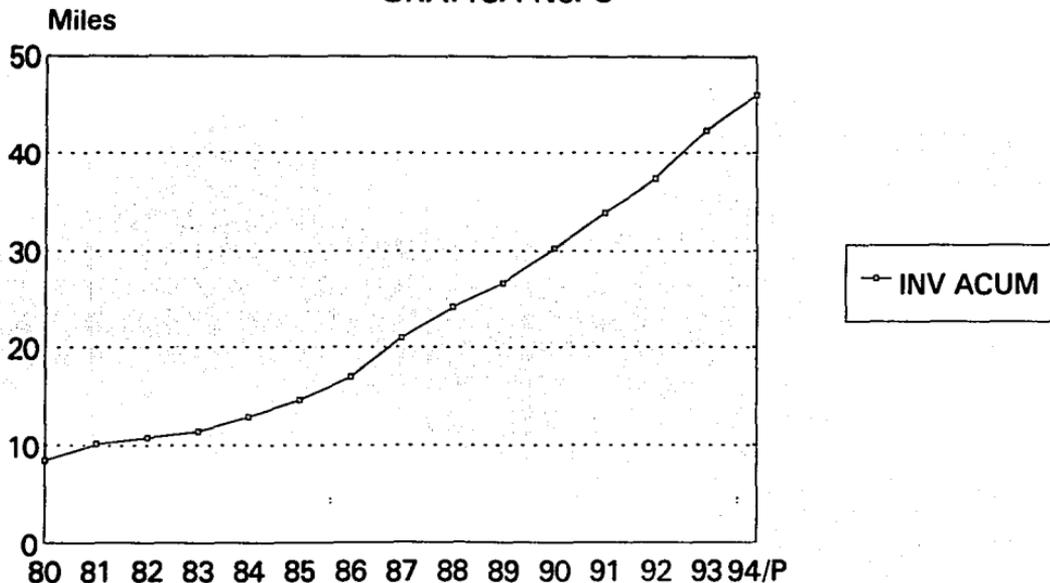


FUENTE: BANCO DE MEXICO (No incluye maquiladoras)

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA 1980-1994

MILLONES DE DOLARES

GRAFICA No. 8

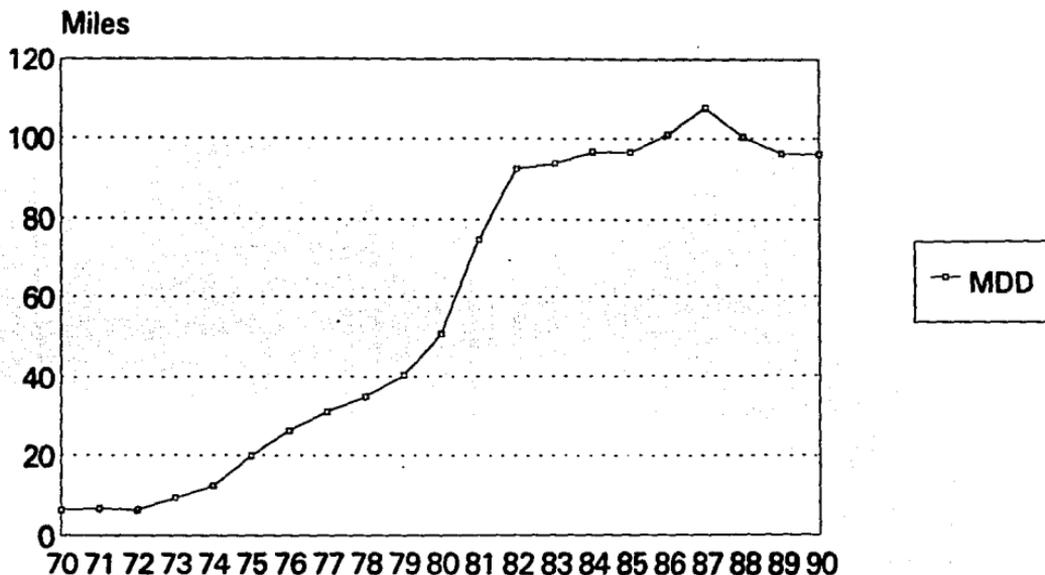


FUENTE: SECOFI (Sexto Informe de Gobierno 1994)

DEUDA EXTERNA MEXICANA 1970-1990

MILLONES DE DOLARES

GRAFICA No. 9



ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Anti-düring.- Fiedrich Engels. Edit. Claridad. Buenos Aires 1967**
- 2.- La Contrarrevolución Monetarista.- Rene Villarreal. México. Ed. Siglo XXI.**
- 3.- El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo.- Osvaldo Sunkel y Pedro Paz. México Ed. Siglo XXI.**
- 4.- Teoría y Política Macroeconómica.- William H. Bramson. México. Ed. F.C.E.**
- 5.- México da Disputa por una Nación.- México. Ed. siglo XXI**
- 6.- Economía Mexicana más allá del Milagro.- Arturo Huerta. México. Ed. Cultura Popular.**
- 7.- La teoría del Desarrollo de la CEPAL.- Octavio Rodríguez. México. Ed. siglo XXI.**
- 8.- Industrialización Deuda y Desequilibrio Externo en México.-René Villarreal, México. Edit. FCE.**
- 9.- Estado y Acumulación del Capital en México.- Ricardo Ramírez Brun. México. Ed. UNAM.**

- 10.- **La Economía Mexicana.- Leopoldo Solís. México. Ed. F.C.E**
- 11.- **De la Sustitución de Importaciones al Capitalismo Financiero.- Concenacó Tauares. México. Edit. F.C.E.**
- 12.- **Problemas Económicos de México.- José Méndez Morales. México. Ed. Mc Graw Hill.**
- 13.- **Para Entender la Economía Mexicana.- Armando Labra. México. Ed. Diana.**
- 14.- **Economía Enfoque América Latina.- Morris Clement, John C.Pool. México. Edit. Mc. Graw Hill.**
- 15.- **Liberalización e Inestabilidad Económica.- Arturo Huerta G. México. Ed. UNAM-Diana.**
- 16.- **Estudios Económicos de la O.C.D.E.- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos México Ed. O.C.D.E.**
- 17.- **Las Exportaciones Mexicanas Ante la Reestructuración Industrial Internacional.- Kurt Hunger. Edit. F.C.E.**
- 18.- **Economía Informa.- Jacinto Vigueira Landa. México, Facultad de Economía, UNAM.**
- 19.- **Comercio Exterior.- Alejandro Nadal Egea. México, Bancomext.**

- 20.- **Revista de la CEPAL No. 42.- Oswaldo Sunkel y Gustavo Zuleta México, CEPAL.**
- 21.- **Economía Informa. Facultad de Economía México Unam. marzo de 1988.**
- 22.- **Comercio Exterior.- Víctor M. Castillo, Ramón de Jesús Ramírez Acosta.- Banco de Comercio Exterior México.**
- 23.- **La Carta del Economista.- El Colegio Nacional de Economistas. México, enero 1990**
- 24.- **El Financiero.- marzo 27, México 1989 p. 40**
- 25.- **La Jornada.- Lourdes Cardena. octubre 1º de 1992.**